

Tonantzin y Juan Diego.

Un espectáculo de MIGUEL SABIDO”

Enero de 2022, México, D.F.

Sistema Nacional de creadores.

TOCHIMILCO.

En 1983 tuve el privilegio de presenciar la escenificación del Nican mopohua en el pequeño pueblo de Tochimilco, en el estado de Puebla. La mayordoma era la maestra de la escuela primaria rural del pueblo Esperanza Ramírez. Tochimilco cuenta con un soberbio convento franciscano que tiene un enorme atrio donde se encuentra construida una de las más bellas capillas abiertas del continente. La capilla abierta evangelizadora es la única forma de arquitectura teatral con la que ha contribuido México al teatro universal. La representación se hizo exactamente como se debe haber realizado cientos de años atrás. La maestra leía el texto del Nican Mopohua en español y una niña de trece años y un niño de diez decían los diálogos de la Virgen y Juan Diego en náhuatl. Circunstancia no asombrosa ya que esa región cercana a la falda del volcán Popocatepetl sigue siendo nahuaparlante. La representación consistía en una procesión que salía de la iglesia y pasaba frente a la banda de guerra de la escuela donde la abanderada bajaba la bandera mexicana al paso de un estandarte con la imagen de la virgen. Obviamente un antiquísimo remanente de la ceremonia prehispánica “panquetzalistli” que quiere decir “Se abaten las banderas”. Encabezaba la procesión, formada por unas trescientas personas que llevábamos velas en las manos, una señora que cantaba diversos himnos guadalupanos con la característica voz tipluda que describe Sahagún con la que entonaban los cantos prehispánicos. Iba la solemne procesión por las calles empedradas rodeando el enorme atrio y en cada una de sus esquinas sucedía una aparición. Para figurar el cerrito del Tepeyac la maestra había pedido la ayuda de cuatro tractores que se adornaban con macetas, jaulas con pájaros y cazuelas con guisos. Era impresionante ver cómo había sobrevivido la estructura ritual del teocalli prehispánico en cada uno de esos tractores adornados los cuatro, también, con banderas mexicanas actuales. En lo alto de cada tractor había una cortinita que la propia maestra recorría cuando tenía que aparecer la virgen. En tanto que la procesión avanzaba despacio, después de cada aparición la ágil púber que representaba a la virgen y el niño que era Juan Diego, corrían por entre las huertas de las casas para adelantarse a la procesión y cuando ésta llegaba al siguiente tractor Juan Diego ya estaba instalado de rodillas frente a la cortinita y la niña escondida detrás, esperando que llegáramos los peregrinos. La maestra se subía en una silla y con un micrófono leía el texto que en el documento que glosara en el s xvii Lasso de la Vega, posiblemente

basado en una obrita perteneciente al teatro evangelizador del s. xvi original y, actualmente perdida de manera irremisible: el “Nican Mopohua” (Llamado así por la sencilla razón de que con esas dos palabras se inicia y carece de un título específico). Originalmente este texto debe haber sido dicho por el sacerdote evangelizador en su sermón y la representación, ilustrarlo. De ahí el nombre de “neuixcuitiles” que reciben estas obras –las primeras del teatro mexicano. La maestra extendía de manera natural el micrófono al niño que decía sus parlamentos en náhuatl y ella misma recorría la cortinita detrás de la que se encontraba la niña vestida como la Virgen. Cada vez que aparecía la niña Virgen el público se santiguaba respetuosamente y muchos de ellos se hincaban con unción. La maestra ponía frente a ella el micrófono para que hablara. La procesión regresaba al atrio y la última aparición ante el Obispo Zumárraga se realizaba en la prodigiosa capilla abierta en la que ya no era necesario el micrófono por la estupenda acústica de que dispone.

En Sonora, en Tlaxcala, en Puebla, en Morelos he presenciado muchísimas ceremonias pertenecientes al corpus que yo llamo Teatro Ritual Popular Mexicano pero en muy pocas he observado tal fervor y tan absoluta confianza de la audiencia en los recursos teatrales utilizados. Todos los integrantes de la procesión sabían que la niña no era la virgen ni el niño Juan Diego. Todos sabían que entre los “actos” de la representación los niños corrían desalados entre las huertas. Todos sabían que el micrófono amplificaba la voz y que la cortinita era una convención absoluta. Y todos estaban convencidos de que estaban presenciando las apariciones de la virgen de Guadalupe a Juan Diego. Después de casi treinta años me decidí a escribir esta obra tratando de conservar el espíritu de las convenciones utilizadas en Tochimilco. De ahí que le pida al escenógrafo los telones de los retablos de la villa, al director el cambio ante el público de los hábitos de los frailecitos, el continuo uso de máscaras.

No pertenezco a la “Escuela realista mexicana” que tuvo logros espléndidos en el siglo XX como “El gesticulador” de Rodolfo Usigli o “Rosalba y los llavero” de Emilio Carballido. De ahí que mi teatro siempre haya puesto un poco nerviosos a los antólogos tan necesitados de cajoneras para clasificar las obras. La verdadera influencia que advierto en la veintena de obras que he escrito es la del Teatro evangelizador mexicano del s.XVI y las representaciones pueblerinas de mi país resultado de él. Como la de Tochimilco que aquí reseño. Pero también estoy en deuda con el rapto del Carnaval de Huejotzingo, y la representación de “Carlos mango y

los doce pares de Francia” de Mexicaltzingo y la “Danza de Isak y los apóstoles” de Yucatán y la “Ceremonia de Pascua” de Etchojoa, Sonora, y las pastorelas de tantos y tantos pueblos mexicanos. De todo ello hablo con detalle en mi libro “Teatro sagrado” publicado por siglo XXI.

En este texto espero haberme acercado, bien sea ligeramente, a la teatralidad y veracidad escénica de la representación organizada por la maestra Ramírez que llevaba al público a santiguarse conmovido después de cada aparición.

PERSONAJES

LA MONJA.- Debe ser una gran dramática. Una actriz del tipo de Silvia Derbez o Carmen Montejo. que maneje con facilidad todos los registros emotivos desde el respetuoso del principio, hasta el más delicado de las apariciones, hasta el intenso monólogo final.

JUAN DIEGO.- Cincuenta años. No es necesario un acusado tipo indígena aunque puede ayudarle al actor. Capaz de proyectar la más profunda de las angustias y la más enorme de las alegrías. Delgado. Aunque no sea un gran cantante debe poder cantar en náhuatl (con ayuda de instructor por supuesto) y debe poder bailar bien las danzas indígenas. Casi siempre habla en náhuatl y el español lo habla mal y con ferocidad por no poder expresarse. Es un ser en un terrible conflicto espiritual: todo en lo que él creía, dioses, costumbres, autoridades, inclusive calendario, se ha derrumbado a su alrededor y él ha dejado de entender el mundo lo que lo sume en la confusión absoluta.

EL ACUSADOR.- Feroz, dogmático, inquisitorial. Su enorme estrechez espiritual lo lleva a convertirse en el gran villano de la obra.

Es la fuerza de la oscuridad, del caos. El gran contendiente que al final derrota la Virgen. De más de cincuenta años, grande, rotundo, iracundo, no perdona. Trae un hábito que no identificamos.

EL DEFENSOR.- Será las Casas y después Zumárraga. Religioso dedicado a la defensa de los indígenas. Podría ser de Gante o Motolinía.

LA VIRGEN.- Nunca la vemos. Durante las apariciones es solamente un resplandor de luz. Debe tener una voz maravillosa,

capaz de registros de infinita dulzura y de majestuosa autoridad al final. Obviamente canta en náhuatl muy bien. Debe ser una gran actriz de doblaje.

JUAN BERNARDINO.- Tipo indígena obligatoriamente. Es gentil y solícito. Habla el español como indígena mexicano del s. xvi y un náhuatl fluido.

EL OBISPO.- Vestido con traje negro y collarín contemporáneos. Es inteligente y analítico. Posiblemente jesuíta.

(Opcional) Una indígena muy anciana te con enorme dignidad un hermosísimo traje indígena pero convertido en harapos que canta antiguos alabados en náhuatl cuando habla Juan Diego.

ESCENOGRAFIA.

ESTA FORMADA POR TELONES. POR TANTO ES NECESARIO UN TEATRO QUE CUENTA CON TELAR PARA PONER LA OBRA. TELONES.-

- 1.- Tzompantli (Calaveras) De gasa transparente tiene pintadas múltiples calaveras y llamas rojas y anaranjadas.
- 2.- La gran Tenochtitlan. Es un telón brillante y colorido. Se usará con el Tzompantli y alumbrándolo con rojos.
- 3.- Casa de Juan Bernardino. Debe ser la reproducción de un retablo de la Villa. Por tanto debe tener una franja en la parte de abajo explicando que es la casa de Bernardino el tío de Juan Diego. En la parte superior un letrero enmarcado con palomas que diga "Casa de Bernardino"
- 4.- Los cerros con nopales y serpientes. Lo mismo: en la parte de abajo un letrero que diga: Los cerros pelados en la época de Panquetzalistli llenos de culebras y alimañas. En la parte de arriba un letrero que dice "Los cerros"
- 5.- El cerrito del Tepeyac. Tiene tres aberturas obvias que se cierran con cortinas. Cada una servirá para que una luz con mascarilla, figure cada una de las tres apariciones de la Virgen. También tiene su letrero "Cerrito del Tepeyac" este no tiene letrero abajo porque se usa con una escalera que tiene ruedas para que pueda subir Juan Diego. La escalera debe ir muy adornada.

6.- El interior del Palacio Arzobispal. Otro retablito: un letrero que dice “Palacio del Arzobispo Fray Juan de Zumárraga” y abajo un letrero que describe el palacio.

Estos cuatro telones deben tener flores de cartón en relieve y pintadas de forma tal que el telón no sea totalmente liso sino que de una sensación de irrealidad.

7.- Un telón transparente con una enorme puerta. Se debe ver al través de este telón.

9.- Una vara del telar con gasas amarillas en las que están pintadas hermosas flores prehispánicas.

10.- Una vara del telar de la que penden paños morados de Semana Santa en los que están pintados calaveras, manchas de sangre, imágenes de la conquista.

11.- Una vara del telar de la que están colgadas las flores sobre el lado derecho así que formen una especie de cascada sobre el cerrito.

12.- Un telón de diez metros por cinco de gasa transparente con los ojos, solamente los ojos, de la Virgen.

Por todas partes el escenógrafo debe llenar de granes “ROSAS DEL TEPEYAC”.

LA OBRA

Al principio una gran cortina de manta de cielo pintada en manchas negras, rojas y amarillas como llamaradas cubre totalmente la boca escena. Los bailarines y Juan Diego –con trajes prehispánicos, luchan en una coreografía muy directa, muy viril, muy agresiva. Estas imágenes deben ser completamente irreales: una especie de pesadilla que sucede detrás de la cortina de manta pintada. Al subir el telón se inicia una grabación que es fundamental para la obra: la caída de Tenochtitlan. Son voces dispersas que dicen los parlamentos, ruido de cañones, gritos de agonizantes, parlamentos en español y en náhuatl

Vemos a Cuauhtlatoatzin – un guerrero de cuarenta años- peleando ritualmente con los otros sumidos en una confusión de luz y sonido. Bailan contra él tres guerreros vestidos también como guerreros prehispánicos. El director debe contar con los servicios de un coreógrafo que no crea que esta coreografía es la protagonista de la obra. No más de unos cuantos movimientos de combate que apenas llegan a distinguirse por el estallido de las bombas. Debe quedar muy claro que es una coreografía muy sencilla, viril y

agresiva con el fondo de los gemidos, los derrumbes y las palabras angustiosas en español y en náhuatl de los poemas que refieren la caída de la ciudad.

Finalmente Cuauhtlatoatzin cae herido.

Durante esta primera escena debe continuar paralelamente la grabación.

Durante este prólogo se combinan las DOS grabaciones que son independientes y, por tanto, debe haber dos aparatos reproductores pero el sonido debe salir de los mismos amplificadores.

ACTUACION EN VIVO

GRABACION

UN INDIGENA

TLAXCALTECA.- Es
Cuauhtlatoatzin. ¡ Mátenlo!

Bombazos.
Gritos angustiados en náhuatl.

OTRO.- ¡Arránquenle el
penacho y písenlo!.

Lloridos de un niño

CUAUHTLOATATZIN.- ¡¡¡No!!!

Una mujer solloza
dolorosamente.

UN ESPAÑOL.- ¿Por qué se
aterra?

MUJER.- “Solo venimos a llorar
Sólo venimos a sufrir
No es verdad

TLAXCALTECA- Por que en él
viene representada su historia
de guerrero, sus dignidades,
sus hazañas, la razón de su
vida.

No es verdad que venimos a vivir
en la tierra”

Bombazos.

TLAXCALTECA.- Su penacho
dice quién es él.

Gritos de muerte de los hombres
Que combaten.

Una voz de hombre susurra.

TLAXCALTECA.- Su vestido los
honores y dignidades que se ha
ganado

Ya el cielo se enrojece
Ya se tiñe de sangre roja el cielo
Ya cantan las golondrinas color

OTRO.- Bailen sobre su
escudo. Eso es como bailar
sobre su honor y su hombría.

de fuego
Los faisanes color de llama
Porque parece en llamas la

| | |
|--|--|
| OTRO.- Escupan su maxtle para que se pierda su fuerza de hombre | Grandeza de la gran Tenochtitlan. Bombazo terrible. |
| OTRO.- Aplasten los cascabeles de oro de sus sandalias para que no pueda orar bailando. | Gritos en náhuatl. Sollozos de niños y de mujeres. |
| LO HACEN CON FEROCIDAD. | Una voz mujer susurra como en sueños: |
| OTRO.- Pisen su sombra para que no sea más que la sombra de una sombra a la mitad del mediodía. | Una sola vez estamos en la tierra Y yo he quedado huérfano en la tierra Y yo he quedado huérfano en la Tierra. |
| OTRO.- Un charco de orines que se seca a la orilla de un camino. | Bombazo. Ruido rítmico de cascabeles |
| CUAUHTOATATZIN GIME GOLPEADO POR LOS DEMAS. | HOMBRE AGONIZANTE Los dioses de jade los dioses de oro han sido destruidos y rotos |
| OTRO.- Ya no es nadie... | Voces juntas.- Los dioses han huido |
| SUBITAMENTE SE PRENDE UNZ LUZ DELIRANTE SOBRE UNA HERMOSA CERAMICA DE TEXCATLIPOCA DE UN METRO Y MEDIO DE ALTO QUE SE ENCUENTRA SOBRE UN PEDESTAL. | Los dioses han muerto Nuestros dioses han huido Y nos hemos quedado huérfanos y desesperados |
| OTRO.- Cuidado...va a tratar de convertirse en el dios...de ser uno con Tezcatlipoca. | Disparos y bombazos. Los dioses han huído. |
| TRABAJOSAMENTE CUAUHTLATOATZIN SE ARRASTRA INTENTA ABRAZARSE A LA FIGURA | Maten a esos indios despreciables. Maten a los teules que no han |

DEL DIOS. ESTA YA CASI
 DESNUDO Y SANGRANTE
 (CONSERVARA LA SANGRE
 TODA LA OBRA) UN
 GUERRERO ESPAÑOL TOMA
 UN LEÑO Y DE UN GOLPE
 SALVAJE ROMPE LA
 BELLISIMA ESTATUA CUYOS
 PEDAZOS SE ESPARCEN
 POR TODO EL ESCENARIO.
 CUAUHTLATOATZIN DA UN
 ULTIMO QUEJIDO. CAE
 SOBRE LOS TEPALCATES.
 LA LUZ VA DISMINUYENDO
 MIENTRAS SE SIGUEN
 ESCUCHANDO LAS VOCES
 DISTINTAS QUE RELATAN EL
 SITIO DE TENOCHTITLAN.

robado nuestra ciudad y nuestros
 dioses.

Bombazos. Gemidos.

VOCES.- Derriban nuestros
 templos. Ayúdanos Quetzalcoatl

Sálvanos Texcatlipoca.

Tonantzin, danos la mano.

Todos han huído

Nos han dejado solos

Nos han dejado huérfanos.

Bombazos terribles.

Poco a poco se van desvaneciendo los sonidos hasta llegar a un
 sonido aterrador. Del fondo de él brota suave y dolorosamente la
 voz del viejo herido.

VIEJA.- En los caminos yacen dardos rotos
 Los cabellos están esparcidos
 Destechadas están las casas,
 Enrojecidos tienen sus muros.

MIENTRAS HABLA. LOS BAILARINES SE ARRASTRAN POR EL
 SUELO LENTA Y DOLOROSAMENTE. NO ESTÁN ILUMINADOS.
 SON SOMBRAS QUE SE ARRASTRAN CON DOLOR ENTRE
 LAS RUINASY LAS SOMBRAS. ENTRE ELLOS VA
 CUAUHTLOTATZIN.

MUY SUAVEMENTE SE LEVANTA LA CORTINA DE MANTA DE
 CIELO. EL ESCENARIO QUEDA COMPLETAMENTE EN RUINAS.
 DEL TELAR PENDEN COMO PAÑOS MORADOS DE IGLESIA
 MEXICANA EN SEMANA SANTA. A LA DERECHA PRIMER
 TERMINO SE ENCUENTRA UNA INDIA MUY VIEJA (OJALA
 FUERA SOLEDAD RUIZ. Y SI NO, ESTE PERSONAJE ES UN

HOMENAJE A ELLA). O BIEN UN ACTOR DE GRAN DIGNIDAD Y PATETISMO. SENTADO EN UN BANQUILLO DESVENCIJADO QUEMA EN UN BRASERO DE BARRO HIERBAS AROMATICAS Y COPAL MIENTRAS HABLA.

VIEJA (O).- Gusanos pululan por calles y plazas
Y están las paredes salpicadas de sesos
Rojas están las aguas de la laguna
Golpeábamos los muros de adobe en nuestra
ansiedad.
Y nos quedaba por herencia una red de agujeros
Hemos comido manojos de hierbas
Hemos masticado hierbas venenosas
Pedazos de adobe, lagartijas, ratones
Y tierra hecha polvo y hasta los gusanos
Por que la gran Tenochtitlan ha sido destrozada
Y sus templos destruidos a bombazos.

CANTA UN DESGARRADOR ALABADO EN NAHUATL A LA MANERA AGUDA PREHISPANICA. CUAUHTLOATZIN SALE DE ESCENA ARRASTRANDOSE PENOSAMENTE. LOS DEMAS VENCIDOS SALEN ARRASTRANDOSE DOLOROSAMENTE TAMBIEN.

EL VIEJO SE LEVANTA Y LLEGAHASTA UN SILLON QUE HA PREMANECIDO EN LA OSCURIDAD A LA DERECHA ACTOR DEL ESCENARIO. EN EL ESTA SENTADA LA MONJA. SE INCLINA, LEVANTA UN TEPALCATE, LO DEJA CAER. MIRA LAS RUINAS. CAMINA ENTRE ELLAS.

LLEGA HASTA EL LUGAR DONDE ESTÁ LA VIEJA. SE SIENTA A SU LADO. SE DIRIGIRA A ELLA TODA LA OBRA. DE HECHO LA OBRA ES EL "RACONTO" QUE LA MONJA LE HACE A ESTE PERSONAJE DERROTADO Y LA HISTORIA DE CÓMO TLAOHTOTATZIN DE SER UN HOMBRE QUE HA PERDIDO TOTALMENTE LA DIGNIDAD Y LA AUTOSTIMA LLEGA A RECOBRARLAS.

LA VIEJA LA MIRA DOLOROSAMENTE.

MONJA.- Al vencer fundaron una nueva colonia dentro del inmenso imperio español de Carlos Quinto, en el que el sol no se ponía jamás, a la que llamaron Nueva España.

Para regirlo hicieron unas Leyes que llamaron de Indias.

En ellas dividían el país en dos repúblicas:

La república de los indígenas morenos: los indios derrotados a los que sus dioses habían abandonado.

Y la república de los rubios descendientes de los españoles, los que habían nacido aquí: los criollos: la gente de razón.

AL PUBLICO MIRANDOLO CON SUAVIDAD Y ESTABLECIENDO DE AHÍ EN ADELANTE UNA RELACION SUMAMENTE MATERNAL CON EL.

Y nadie sabía si a los indígenas se les podía considerar seres humanos, si tenían alma, si tenían razón.

Ni siquiera los mismos indígenas.

Los indios no podían andar a caballo, no podían beber vino, no podían tener otros dioses que el rubio señor Santiago que los había derrotado, que la rubia Virgen María, que el rubio san Miguel arcángel vestido de romano.

Lo que Cuauhtlatoatzin había aprendido desde niño: que el mundo se movía con el ollín sagrado que era el movimiento que provocaba la vida –la sagrada Yoliztli- por el enfrentamiento de los dioses Quetzalcoatl y Tezcatlipoca; que cada ser humano formaba parte de un Dios, que la Tonantzin era la madre de todos los dioses y de todos los hombres, lo tuvo que olvidar. Sus dioses murieron y lo abandonaron.

Le prohibieron creer en ellos o ni siquiera hablar de ellos: Huehuetotl, el viejo dios del fuego, Quetzalcoatl, la serpiente emplumada, Texcatlipoca el enigmático Dios de la sabiduría, Tlazolteotl, la diosa de la belleza y la fecundidad, Tonantzin, la madre de los dioses.

VIEJA (O)-

Nos prohibieron pensar en ellos.

Nos prohibieron hablar en nuestra propia lengua.

MONJA.- Les prohibieron usar sus hermosas vestimentas donde se relataba su vida de guerrero y sus hazañas y los obligaron a usar camisa y calzón blanco con una pequeña capa: un ayate.
Y a todos los indios los obligaron a usar la misma ropa para borrarlos, para que no fueran nadie sino un indio solamente: un derrotado, un vencido sin derecho a alzar los ojos.

ENTRE LAS RUINAS ENTRAN LOS HOMBRES. TODOS VESTIDOS DE CALZON BLANCO, CAMISA Y TILMA –ENTRE ELLOS CUAUHTLATOATZIN -AHORA JUAN DIEGO- Y JUAN BERNARDINO, TAMBIÉN VESTIDOS DE CALZON BLANCO Y CAMISA, SOMBRERO DE PETATE, HUARACHES. TODOS TRAEN UNA MÁSCARA SIN EXPRESION.

MONJA.- Perdieron sus maxtles, sus escudos, sus penachos que contaban su historia de guerreros, y perdieron hasta su propio nombre que es el ser de cada uno de nosotros.
Y nunca nadie les explicó por qué sus dioses los habían abandonado.

LA VIEJA VUELVE A CANTAR LEVEMENTE. LOS HOMBRES CAMBIAN LAS PIEDRAS DE LUGAR EN UNA LABOR INUTIL.

MONJA.- Cuauhtlatoatzin ya no era el águila que habla con dignidad y con hombría, ahora era un macehual cualquiera que se podía llamar de cualquier manera Juan o Bernardino o Diego... como a cualquier monje se le ocurriera a la hora de bautizarlo y sin pedirle permiso para arrebatarse su nombre...

LA VIEJA (O).- El ser de cada uno.

MONJA.- Y los obligaron a todos a vestirse de calzón blanco con una tilma de maguey para que nadie supiera quien era quien.

SEÑALA A LOS HOMBRES QUE CAMBIAN PIEDRAS DE LUGAR INUTILMENTE.

Este puede llamarse Antonio o este Miguel o este Bernardino. O al revés. Da igual. O este Juan o Diego.

VIEJA(O).- No eran nada: solo la sombra de una sombra a la mitad del mediodía. (CANTA)

LA MONJA HABLA MIENTRAS LA VIEJA CANTA SUAVEMENTE.

MONJA.- Y quemaron más de cincuenta mil códices para que los indios no pudieran recordar quiénes habían sido: las palabras sagradas, la comida sagrada, las fiestas sagradas.

VIEJA.- Ahora ya el año no tiene diez y ocho meses sino doce.
Ya los meses no tienen veinte días sino a veces 28, y a veces 31.
Ya no se dice Ometeotl, sino Dios padre y la Inquisición nos prohíbe hablarle a Tonantzin nuestra madre y la madre de los dioses.
Ya no se dice Cuauhtlatotzin sino Juan Diego que quién sabe qué quiera decir.
Y ya su mujer no se llama Malintzin sino María Lucía que quién sabe qué quiera decir.

JUAN DIEGO.- (En la oscuridad) ¿Dónde están los dioses?

SE PRENDE LA LUZ SOBRE EL QUE VIENE TAMBALEANTE.
BAJA EL TELON DE LA CASA DE BERNARDINO.
APARECEN LUCIA Y JUAN BERNARDINO ENTRE LAS RUINAS.
LUCIA TIENDE UN PETATE ENTRE LAS RUINAS Y PRENDE UNA VELA. BERNARDINO PREGUNTA SOLICITO.

BERNARDINO.- ¿Qué estás haciendo, María Lucía?

MARIA LUCIA.- Haciendo el trabajo de mi muerte, Bernardino.
Y ya me puedes volver a decir Malintzin porque ya me voy a morir.

DE ENTRE LAS SOMBRAS SURGE JUAN DIEGO
ANGUSTIADISIMO.

Adiós, Cuauhtlatoatzin, mi marido: me voy asustada porque ya no se si voy camino del Mictlan o camino del infierno.

SE TIENDE EN EL PETATE.
JUAN DIEGO SE SIENTA JUNTO A ELLA.

LA VIEJA CANTA UN ALABADO MUY TRISTE.

JUAN DIEGO.- (MIENTRAS LA VIEJA CANTA)
Los dioses ya se fueron y se olvidaron de nosotros.

(TOMA UN TEPALCATE)

Los dioses ya nada más son tepalcates rotos.
Ya no tengo a quien pedirle o a quien reclamarle que fui herido y mutilado y que fui traicionado y fui robado y fui escupido y te estas muriendo Malintzin y ya no voy a tener tu calor que me cobije por las noches. Y ahora que te mueras ya no sé si te vas a ir al Mictlan o al infierno

BERNARDINO SE ACERCA SUAVEMENTE.

BERNARDINO.- Se llama María Lucía, Juan Diego...

JUAN DIEGO.- No se llama de ninguna manera...
dejó de ser Malintzin y ya no va a ser jamás María Lucía.
Y no es, no existe porque ya no tiene nombre.
Y yo tengo que vivir de tu limosna porque ya no tengo maxtle ni escudo para combatir.
Soy ala rota que pisan en el camino.
Soy un guerrero sin guerra.
Un hombre sin mujer y sin sombra.

ENVUELVE A LA MUJER EN EL PETATE Y LA SACA. LA VIEJA CANTA EN NAHUATL.

EL LA VIEJA (O).- Cuando ellos llegaron éramos 28 millones de gentes ...no, de indios que es cosa diferente según dicen.

Y en diez años nos morimos veinte millones por las plagas de la conquista... decían que por la viruela y por la guerra... yo digo que por la tristeza y por el desaliento y por la desesperación.

JUAN DIEGO CAMINA POR EL ESCENARIO. VAGA. DESESPERADO ARRASTRANDO LIGERAMENTE UN PIE Y CON LA MANO LIGERAMENTE ENCOGIDA.

MONJA.- Había un indio que le decían el peregrino porque iba y venía por todos lados

VIEJA.- Creo que era de Cuatitlan o de Coyotitlán.

MONJA.- Iba desesperado caminando de Tulpetlac a Tepetzotlán y luego a Tlatelolco y a Tepeaquilla y a Tlacopan y hasta Mixcoac y Coyoacan y regresaba al Tepeyacac y llegaba a Tizayuca y caminaba días y días sin hablar con nadie porque hablaba tan mal la castilla y le daba vergüenza hablar mal la castilla y como no le entendían no les gustaba que hablara en su idioma.
Nomás iba y venía como un pájaro con el ala rota que camina muy desesperado porque se le ha olvidado volar.

JUAN DIEGO SE DEJA CAER FRENTE A BERNARDINO. ESTE LE TIENDE UNA TORTILLA.

JUAN DIEGO.- Como de las limosnas que me das tío Bernardino porque lo único que yo sabía hacer me lo quitaron: mi penacho y mi maxtle y me pusieron este calzón blanco y este ayate para que nadie sepa quien soy: soy la sombra de una sombra en la mitad del mediodía, una ala rota tirada en un basurero, un pequeño charco de orines a la orilla de un camino que se va secando según sube el sol.
Por eso voy y vengo tan desesperado: porque busco a Cuauhtlatoatzin que sabía hablar como el águila y no lo hallo por ninguna parte; porque me quitaron mi vieja lengua y ni siquiera se hablar en castilla que se me enreda en la boca como un puñado de sal.

Ca oncan niquincaquiliz in inchoquiz, in intlaocol.

BERNARDINO.- Habla en castilla, Juan Diego. No les gusta que hablemos en nuestra lengua. Tienes que aprender a hablar en castilla aunque sea mal aunque se te enrede en la boca como un puñado de sal.

JUAN DIEGO SE LEVANTA DESESPERADO.

JUAN DIEGO.- Nadie me enseñó a hablar en castilla.
No puedo decir trujieron

BERNARDINO.- Trajeron.

JUAN DIEGO.- EXPLOTANDO. Auh canel, aocmo nane, aocmo taye, in cuitlapilli, in atlapalli. Auh canel aocmo nacace; in yuhqui nontiticac; in amo nahuati, in amo tlatohua; in yuhqui quechcotonticac. In ayocac ¿Canmach oc, oc quihualitta, in imicapma, in intepotzco? ¿icualmati ¿Canmach oc cualmati in miau, in intepeuh, in ye yu timan, in ye yuh in ecahuian mochihua?

SALE EXASPERADO.

EL VIEJA(O).- Cuando se desesperaba decía que el mundo ya no tiene padre, ni madre, ni cola, ni alas, ni ojos, ni orejas; ya no oye ni habla; ya no dice nada. ¡Está como degollado;
Le falta la cabeza, camina boca abajo.
El pobre vivía muy desesperado.

JUAN DIEGO CAMINA DESESPERADO E INUTILMENTE POR TODO EL ESCENARIO.

LA MONJA HABLA AL PUBLICO.

MONJA.- La hermosa historia de cómo salió Juan Diego de esa terrible desesperación está narrada en un antiguo documento escrito en náhuatl llamado Nican Mopohua... éste:
Y dice así

BIEN RECOGE DEL SUELO EL PERGAMINO. EMPIEZA A LEER.

Nican mopohua.

A diez años de que fue conquistada y destruida la gran Ciudad de Tenochtitlan, pasados algunos días de Diciembre de 1531 sucedió que había un pobre hombrecillo, muy humilde llamado Juan Diego, el más humilde entre los humildes, el más despreciado entre los despreciados.

Y era sábado, muy de mañana y vino al cerrito que le llaman Tepeyacac

Ahí escuchó como el canto de variadas aves preciosas.

CAMBIA LA LUZ. SE VUELVE IREAL. APARECE UN HERMOSO MUCHACHO INDIGENA TOCANDO MARAVILLOSAMENTE LA FLAUTA. TIENE UN DESLUMBRANTE PENACHO INDÍGENA Y SANDALIAS CON CASCABELES MIENTRAS MUY MUY DESPACIO SUBEN LAS GASAS MORADAS Y BAJAN LAS AMARILLAS CON GLIFOS PREHISPÁNICOS. TRANSPARENTES DE UN SUTILISIMO AMARILLO CON MARAVILLOSOS DIBUJOS ABSTRACTOS DE FLORES PREHISPANICAS.

LAS LUCES SON TENUES Y MUY HERMOSAS. DEBE DAR LA SENSACIÓN DE UN HERMOSO SUEÑO. DESAPARECE EL TELON DE LA CASA DE BERNARDINO Y (QUIZAS) VUELVE A APAREE EL DE LA GRAN TENOCHTITLAN(TENDREMOS QUE VERLO)

AHORA ES EL PARAISO PREHISPANICO TLALOCAN.

JUAN DIEGO, TRANSFORMADO EMPIEZA A CANTAR EN NAHUATL.

JUAN DIEGO.- Ca ticmotiliyac

Pájaro tzintzincan

Ca ticmotiliyacan Xochit amarilla

Tierra florida

Yhuatzinco tonalcalpan

Cielo de nuestros sueños

En la tierra celeste Ilhuitlalpan.

EN LA CUMBRE DEL CERRITO SE PRENDE UNA LUZ TENUE Y MARAVILLOSA. DETRÁS DE LAS GASAS AMARILLAS APARECE DESDIBUJADA UNA FIGURA HUMANA.

MONJA.- SIGUE LEYENDO EN UN SUSURRO. Y escuchó la voz de una mujer.

LA VIRGEN EMPIEZA A CANTAR SIGUIENDO LA MÚSICA DE LA FLAUTA. TODO DEBE PARECE UN SUEÑO

VIRGEN.- Juan Diego, Juan Dieguitzin
 Macado moquitili
 El más pequeño de mis hijos.
 Mahuiztic, in ponpa in Tepeyacac
 Auh moltotipiya
 La madrecita del Dios verdadero, del Ipalnemohuani del sagrado Teyocoyani del dueño del cerca y dueño del junto Tloque nahuaque del Ilhuicahua, dueño del cielo del Tlaticpaque, dueño del mundo.

JUAN DIEGO.- ¿Qué quieres, niña preciosa?

MIENTRAS ELLA HABLA (SI SE PUEDE EN UN MICROFONO CON EFECTOS MUY DELICADOS) LAS GASAS SE MUEVEN SUAVEMENTE CON VENTILADORES EN LAS PIERNAS DEL TEATRO DANDO LA SENSACION DE QUE DANZAN SUAVEMENTE. CASI NO HAY OTRA LUZ QUE LA QUE ALUMBRA A JUAN DIEGO Y LAS PROPIAS GASAS QUE SE ENCUENTRAN INSERTADAS DESDE ABAJO.

VIRGEN.- Quiero que aquí me levanten
 Mi casita divina
 Donde entregaré a la gente todo mi amor
 Mi mirada compasiva
 Mi mirada siempre compasiva
 Mi mirada de compasión
 Yo escucharé sus llantos
 Sus pesares y sus miserias
 Lo que a nadie se atreven a decir
 En el fondo de sus almas
 Sus angustias y sus miedos.
 Ve al palacio del obispo de México
 Y dile que yo pido
 Mi pequeño teocalli
 Para escuchar las quejas silenciosas
 De todos mis hijos que están desesperados.

SUAVEMENTE SE DESVANECE LA LUZ. EL DANZANTE DESAPARECE, SUBEN LAS GASAS AMARILLAS, JUAN DIEGO BAJA EN SILENCIO. EL ESCENARIO VUELVE A SER LA IMAGEN DE LA DERROTA Y DESTRUCCION. BAJA LA CASA DE JUAN BERNARDINO Y LOS ESTANDARTES MORADOS. SE SIENTA EN EL PETATE. BERNARDINO LE ENTREGA UNA TORTILLA.

BERNARDINO.- Te dicen el peregrino porque nomás vas y vienes de Tlatelolco a Tizayucan y al Tepeyac. Y cuando me preguntan qué tanto busca Juan Diego yo no les puedo decir que buscas a Cuauhtlatotzin el que fuiste y ya no eres. Come algo...

JUAN DIEGO.- (EN VOZ BAJA) Vi a una señora sagrada en la punta del cerro Tepeyac.

BERNARDINO DA UN GRITO HORRORIZADO Y AVIENTA LA TORTILLA.

BERNARDINO.- (GRITANDO). ¡No digas eso! No digas eso que te van a quemar vivo. Te van a cortar las orejas y la lengua Te van a quemar vivo como a tantos otros que los han quemado por idólatras. Te van a gritar visionario, Te van a gritar farsante, loco, mentiroso, pagano, idólatra. No lo digas. Los queman vivos y luego echan sal en sus maizales para que nunca vuelva a crecer la vida en ellos.

JUAN DIEGO.- EMPIEZA A CANTAR SUAVEMENTE.

ca ticmotiliyac
 Pájaro tzintzincan
 Ca ticmotiliyacan Xochitl amarilla
 Tierra florida
 Yhuatzinco tonalcalpan
 Cielo de nuestros sueños
 En la tierra celeste Ilhuitlalpan.

SE LEVANTA Y DICE SUAVEMENTE.

Voy a cumplir su encargo
 Voy al palacio del Arzobispo
 Que se llama Señor Don Fray Juan de Zumárraga
 Y le daré su mensaje.

BERNARDINO.- No te van a creer. Nadie te va a creer. Te gritarán farsante y visionario y te quemarán vivo.

SALE CAMINANDO. LOS SEIS BAILARINES CON SUS ENORMES PENACHOS DE PLUMAS ENTRAN BAILANDO UNA ALEGRE DANZA DE CAMINANTES CON SUS CASCABELES EN LOS PIES. DEL TELAR BAJA MUY, MUY DESPACIO UNA PIEZA DE GASA QUE TIENE PINTADA UNA ENORME PUERTA. SALEN LOS BAILARINES. ENTRA JUAN DIEGO Y SE PARA FRENTE A LA PUERTA QUE ES CASI UNA MASA NEGRA Y CAFÉ CON ENORMES CLAVOS PINTADOS. LA IMAGEN DEBE SER MUY ABRUMADORA.

MONJA.- (LEYENDO MIENTRAS BAILAN LOS DANZANTES.)

Y sigue diciendo el Nican Mopohua.
Entonces cogió la calzada
Que va derecho a México.
Cuando llegó a la ciudad
Luego se fue derecho al palacio del obispo
El gobernante de los sacerdotes
El jefe y la cabeza de los monjes
Su nombre era Don Fray Juan de Zumárraga.
Suplicó a todo el mundo que lo dejaran verlo
Y esperó y esperó y esperó y esperó
Y después de muchísimo tiempo lo llamaron y
entró.

NOTA: LA SIGUIENTE ESCENA SE BASA EN “EL TRATADO SOBRE LAS JUSTAS CAUSAS DE LA GUERRA SOBRE LOS INDIOS” DEL TEOLOGO ESPAÑOL JUAN GINES DE SEPULVEDA Y EL LIBRO DE FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS “CONQUISTA DE LAS INDIAS”.

DETRÁS DE LA PUERTA (PINTADA EN MANTA DE CIELO) SE HA COLOCADO UN SILLON OBISPAL. ZUMARRAGA ESTA SENTADO EN ÉL. OTRO FRANCISCANO, QUE PODRIA SER MOTOLINIA ESTÁ JUNTO. OTRO MAS DEL QUE JAMAS SABREMOS EL NOMBRE A LA DERECHA. ES EL GRAN FRAY JUAN DE TORQUEMADA, EL GRAN FRAY JUAN DE TORQUEMADA DE LA OBRA. TRAS ELLOS UN SEGLAR VESTIDO CON UN ESPLENDIDO CHAMBERGO Y UNA CAPA SUNTUOSA. AL QUITARSELA APARECERA COMO UN HOMBRE

DEL SIGLO VEINTIUNO. POR AHORA SOLAMENTE OBSERVA LO QUE SUCEDE PERO EN SU MIRADA HAY UNA TAL INTENSIDAD QUE NOS INDICA LA ENORME IMPORTANCIA QUE TENDRÁ POSTERIORMENTE.

EN EL SUELO UN INDIGENA QUE SIRVE DE INTERPRETE. LOS BAILARINES TRANQUILAMENTE SE PONEN HÁBITOS FRANCISCANOS SOBRE LA VESTIMENTA INDIGENA Y UNA MÁSCARA DE ANTEOJOS COMO DE QUERUBÍN DE TONANTZINTLA. SE COLOCAN ALREDEDOR DEL OBISPO COMO UN RETABLITO DE LA VILLA. EN LA PARTE DE ATRÁS DE LA PIRÁMIDE BAJA UN TELÓN QUE ES UN RETABLITO DE LA VILLA DONDE SE REPRODUCE INGENUAMENTE LA MISMA ESCENA. JUAN DIEGO DA LA VUELTA (NO SE LEVANTA LA CORTINA: SE ILUMINA TODA LA ESCENA PARA QUE PODAMOS VER A TRAVÉS DE LA PUERTA. POR FAVOR: RECORDEMOS QUE LA OBRA DEBE SER UN SUEÑO EVANESCENTE. LOS TRES MONJES HABLAN COMO ESPAÑOLES.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Es necesario destruir todo templo de ellos, arrasar sus pirámides y sus juegos de pelota, destruir sus ídolos, quemar sus códices, hasta que no quede ni rastro siquiera de la posesión que el demonio tuvo de estas tierras durante miles de años.

ZUMARRAGA.- Hay algunos hermanos franciscanos que piensan lo contrario.

MOTOLINIA.- Sí, su excelencia. Creemos que los códices deberían ser conservados para mejor entender su cultura.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Cultura? Esa no es cultura, es abominación.

MOTOLINIA.- Fray Bernardino de Sahagún quiere escribir la historia de los mexicanos en su propia lengua.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Esa sería una locura...como si alguien quisiera escribir la biografía de Satanás desde su caída del empíreo.

TOMA UN LIBRO Y LO SEÑALA MIENTRAS GRITA.

Lo dice claramente nuestro gran teólogo Juan Ginés de Sepúlveda cuando escribe: “El tratado de las justas causas de la guerra contra los indios”.

ZUMARRAGA.- No entiendo lo que dicen los indios cuando hablan con sus mortecinas voces y se miran entre sí con sus miradas oscuras que no comprendo pero a veces me pregunto si ese tratado con el que se justifican los horrores cometidos por Alvarado y otros soldados conquistadores...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA Vuestra merced, señor obispo, no puede contradecir al ilustrísimo teólogo Ginés de Sepúlveda alabado públicamente por nuestro emperador Carlos Quinto y que lo dice muy claramente:

LEE DE UN LIBRO MODERNO DEL FONDO DE CULTURA ECONOMICA “TRATADO DE LAS JUSTAS CAUSAS DE LA GUERRA CONTRA LOS INDIOS”

”La primera justificación de la guerra contra los indios está constituida por la ley natural del dominio de lo perfecto sobre lo imperfecto, dominio que no tiene como fin la ventaja del vencedor –que somos nosotros- sino la elevación moral y material del vencido –que son ellos. Estos bárbaros tienen en virtud de esa ley natural el deber de someterse y de no hacerlo, es justa la guerra emprendida sobre ellos. Ya que estos miserables carecen de toda cultura y leyes escritas, son antropófagos y cobardes asesinos de sus semejantes,

MOTOLINIA.- No podéis negar que la organización del tianguis de Tlatelolco era espléndida.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Eso lo contesta también Ginés de Sepúlveda.

SIGUE LEYENDO

El tener ciudades y alguna especie de comercio es cosa que la misma necesidad natural los induce y solo sirve para probar que no son osos, ni monos y que aunque no carecen totalmente de razón, la que tienen no basta para considerarlos seres humanos.

MOTOLINIA VA A REPLICAR.

ZUMARRAGA LE HACE UNA SEÑA SEÑALANDO A JUAN DIEGO.

OBISPO.- Dime, hijo.

JUAN DIEGO.- No hablo bien la castilla
Gracias abriste tu puerta
Porque traigo un mensaje, un encargo de la señora del Tepeyac.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA- ¿De quién?

JUAN DIEGO.- De la señora del Tepeyac.

MIRA ANGUSTIADO A LOS MONJES MORENOS COMO PIDIENDO AYUDA. ELLOS SE VOLTEAN.

De la señora sagrada del Tepeyac: Tonantzin
Que quiere que le alevantes un teocalli
En el cerrito
Pa que puédamos adorarla.

OBISPO.- ¿Qué?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Qué locuras son esas?
Señor Obispo ¿cómo puede permitirlo?
Tonantzin, teocalli...

JUAN DIEGO ANGUSTIADO.

No puedo hablar bien la castilla.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Castellano...castellano...

JUAN DIEGO SE SUELTA HABLANDO RAPIDAMENTE EN NAHUATL.

Tlatoqueyén: ca ye tihuecahua
 lhuan ma señora luminosa, señora de luz
 Ca ye cuali tlatohuanien.
 Teocalli...muy pequeño... para que podamos
 adorarla
 A nuestra madre.

EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA EXPLOTA.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.-- ¿Qué mejor prueba quiere de que yo tengo razón?
 Estos indios son idólatras y no hay manera de convertirlos.
 Ni siquiera pueden hablar como Dios manda.
 Farfullan como animales.

MOTOLINIA.- El náhuatl es una lengua hermosísima.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Eso no es una lengua propia de seres humanos.

OBISPO.- Estábamos hablando de otra cosa...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Sí...de sus dudas en quemar todo rastro de los códices. Inspirados por el demonio. Es necesario evitar estas idolatrías.

OBISPO.- Hermano...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Si hasta la fecha hemos podido quemar casi cincuenta mil códices para no dejar ni rastro de la historia idolátrica de estos salvajes, espero que muy pronto llegue la Inquisición a estas tierras porque sus miembros si están dispuestos a quemar a los miles de indios que sean necesario para extirpar estas idolatrías, no como ustedes hermanos franciscanos que todo les toleran, todo los permiten. Hace unos días les permitieron cometer un terrible acto de idolatría en el atrio de la iglesia de Tlatelolco, en pleno convento de la Santa Cruz.

OBISPO.- ¿Qué acto de idolatría?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Una obra de teatro... ochocientos indios cantando y bailando con sus instrumentos del demonio, con máscaras idólatras, con música y cantos que ninguno de los frailes entendía. Una monstruosidad permitida por vuesa merced Fray Toribio de Benavente que ahora se hace llamar con una palabra de esta jeringonza que no idioma.

MOTOLINIA.- Motolinia, señor. Quiere decir el pobre. Como nuestro fundador San Francisco de Asís

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Idolatría Permitida por Fray Andrés de Olmos y mucho me temo que permitida por usted mismo, señor Obispo Zumárraga. Cuando lo que se tendría que haber hecho hubiera sido quemar esas máscaras, esas plumas y a latigazos obligarlos a rezarle a nuestro señor Jesucristo y su santísima madre.

OBISPO.- La reina Isabel la Católica recomendó en su testamento, que los tratáramos con benevolencia.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Eso fue hace veinticinco años... cuando todavía creíamos que podríamos sacarlo de su inmunda idolatría y porque no los conoció nunca. Jamás pisó estas tierras poseídas por el demonio. Benevolencia...ja...no se la merecen...estas tierras están poseídas por el espíritu del demonio, repletas de indios farsantes, mentirosos, idólatras, herejes como este... ¿Qué fue lo que dijo este miserable que ni siquiera puede hablar en cristiano?

MOTOLINIA.- Dijo que vio una señora en el cerro del Tepeyac que era la Tona del Ipalnemohuani, del Tloque Nahuaque, del Tlaticpaque...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Qué quiere decir toda esa jeringonza endiablada?

MATOLONIA.- Tona es la madre...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y el ipal... algo... ayúdeme, hermano Juan.

OBISPO.- Nunca he podido aprender el idioma náhuatl.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Eso no es un idioma... ni siquiera pueden decir la ce, ni la zeta y mucho menos la jota...qué es Ilpahua...no entienden la diferencia entre la o y la u.

MOTOLINIA.- Ipalnemohuani...el señor del cerca y el junto.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA- Qué estupidez! Y el...

MOTOLINIA.- Tloque nahuaque...el dueño del cielo...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA .- ¿Y el no...

MOTOLINIA.- Noyolotzin...dueño de las cosas...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Pero dijo algo zin o sin Tona...cin...

MOTOLONIA.- Tzin quiere decir algo de muchísimo respeto y consideración como cuando ellos dicen su merced señor arzobispo sagrado don fray Juan de Zumárraga.

ZUMARRAGA.-Y entonces ¿Tonantzin qué es?

JUAN FELIUPE.- La grandísima, reverendísima señora, madre de los dioses y todos los nacidos.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Blasfemia!, ¡Blasfemia! La madre del único Dios verdadero Cristo y de los seres humanos es la Santísima Virgen María.

ZUMARRAGA.-Por Dios, hermano Miguel. ¡Calmaos! Y tu hijo... ¿cómo te llamas?

JUAN DIEGO.- Cuauhtlatoat... no, me llamas Juan Diego...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Llamo...no llamas...

ZUMARRAGA.-Ahora vete... este no es el mejor momento.
Estábamos discutiendo acerca de la posibilidad

EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA LO INTERRUMPE SIN CONSIDERACION.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- No de la posibilidad, de la absoluta necesidad de instalar una inquisición de indios que pueda combatir con medios enérgicos y definitivos la idolatría de estos empecinados que están poseídos por el demonio.

ZUMARRAGA.-Vete hijo. Hablaré contigo otro día...

JUAN DIEGO.- Pero la señora...

OBISPO.- Hermano venid conmigo por favor...
Una jícara de chocolate nos caerá bien...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Sería necesario quemarlos vivos a todos.

SALEN.- EL INTERPRETE MIRA A JUAN DIEGO. TODOS LOS MIRAN. MOTOLINIA SE ACERCA Y ACARICIA SU HOMBRO CON CARIÑO.

MOTOLINIA.- (Muy suavemente) Hijo, mejor no regreses nunca.

EL SEGLAR SE LEVANTA PENSATIVO. MIRA A MOTOLINIA. NO SABE QUE PENSAR.

JUAN DIEGO SALE PESADAMENTE. SE APAGA LA LUZ Y SUBE LA ENORME PUERTA.

LA MONJA SIGUE LEYENDO.

MONJA.- Salió. Se fue triste
Porque no se cumplió su mensaje.
Y despacio se fue al cerrito.

DE NUEVO CAMBIA LA ILUMINACION. VUELVE A CONVERTIRSE EN UNA ESPECIE DE SUEÑO IRREAL Y HERMOSISIMO. BAJAN MAS ESTANDARTES AMARILLOS . EN

LO ALTO DEL CERRITO SE PRENDE LA DIFUSA LUZ DE LA QUE PARECERIA SALIR UNA MUJER QUE NUNCA ACABAMOS DE DISTINGUIR.

MONJA.- Y llegó delante de ella
La noble señora celeste
Ahí lo estaba aguardando.

JUAN DIEGO.- Señora, noble señora.
Notecuyoé, tlacaté, cihuapille
La más pequeña de mis hijas
Ya fui allá, a donde me enviaste.
Con mucha dificultad entré
Ante el que manda a los sacerdotes
A él le dije tu sagrado mensaje
Pero no lo creyó
No lo tuvo por verdad
Dijo: otra vez vendrás.

JUAN DIEGO SE DESESPERA HASTA LA ANGUSTIA.

Yo, te ruego, señora,
Te ruego que mandes a otra gente más noble
Para que sea creída.
Yo soy muy humilde
Soy una ala rota tirada en un basurero
Soy una carga inútil
Ni siquiera se cuál es mi nombre.
Soy la sombra de una sombra
En la mitad del mediodía.

VIRGEN.- Escucha el más pequeño de mis hijos
Puedo ordenar a gente de muy altísimo rango
Que vayan como mis mensajeros
Pero es necesario que seas tú
Tú
Que gracias a ti, el más humilde y el más adolorido
Se cumpla mi sagrada voluntad.
(ENERGICA)
Haz que oigan bien mi voluntad
Que la cumplan
Que edifiquen mi casa divina
Y yo la madrecita del teotl dios

A ti como mi mensajero yo envío.

JUAN DIEGO.- Pero...

VIRGEN.- Ve...

JUAN DIEGO.- Yo...

VIRGEN.- Ve... Cuahlotatzin.

JUAN DIEGO.- Iré
 Tal vez no sea recibido
 Y si me recibe tal vez no sea oído
 Y si me oye, tal vez no sea creído
 Pero iré,
 Mi muchachita, mi noble señora,

CAMBIA LA LUZ. DESAPARECE EL RESPLANDOR ENTRAN
 COMO UN RIO LOS DANZANTES BAILANDO UNA DANZA
 CEREMONIAL ALREDEDOR DE JUAN DIEGO QUE LA
 COMPORTE UN POCO.

AL TERMINAR LA DANZA, JUAN DIEGO SE SIENTA EN EL
 PETATE DE LA CASA DE BERNARDINO.

JUAN DIEGO.- No me creyeron.
 Y el señor de la Inquisición dijo
 Que hayan de quemarme vivo como en el sacrificio
 de Xipe Totec.
 Y que éramos bestias y por eso estaba justificada la
 guerra que hicieron contra nosotros que somos
 bárbaros y que no tenemos ninguna cultura.

BERNARDINO.- Eso no es cierto.

JUAN DIEGO.- Ni leyes escritas

BERNARDINO.- Eso no es cierto.

JUAN DIEGO.- Y que somos antropófagos y cobardes asesinos de
 nuestros semejantes.

BERNARDINO.- Eso no es cierto.

JUAN DIEGO.- Y si no es cierto ¿Porque nos cortan las orejas y la lengua?

Y si no es cierto ¿Por qué nos robaron nuestros nombres y nos pusieron otros que ni siquiera entendemos?

Y si no es cierto ¿Por qué no podemos pedirles a nuestros dioses reverenciados que nos ayuden y nos consuelen?

JUAN BERNARDINO.- Porque nuestros dioses nos abandonaron Juan Diego. Porque se fueron y el universo se quedo despoblado. Por que ya no hay Huehuetotl para que lo puédamos ver entre las lenguas del fuego; porque ya no hay Tlaloc que lo puédamos adivinar entre las olas de la laguna, porque ya no hay Ehecatl que lo puédamos escuchar entre el sonido del viento.

JUAN DIEGO.- Y entonces ¿Quién es esa señora que pide, que ordena, que exige que vaya a ver al obispo?

JUAN BERNARDINO.- Yo ya no sé.... A lo mejor lo que ellos le dicen diablo.

JUAN DIEGO.- Y ¿quién es ella para ordenarme que vaya a tocar la puerta del obispo como un mendigo aunque yo sea un mendigo, como un leproso lleno de llagas aunque yo sea como un leproso lleno de llagas, como un ciego que anda a tientas aunque yo tenga que andar a tientas porque soy como un ciego?

BERNARDINO.- Yo ya no sé, Juan Diego.

JUAN DIEGO.- Y ¿Por que tengo que ir a provocar a que me quemem vivo? ¿A que me tengan esperando en un rincón cuatro o cuatrocientas horas? ¿A que me traten como a un perro sarnoso cuando lo apalean? ¿A que me miren con desprecio por prieto y por indio y por que no se hablar bien la castilla?

BERNARDINO.- No vayas: escóndete...

Vete a Tizayuca al otro lado del lago donde no alcanzará la vista de la señora para que no tengas que hablar con ella.

Vete a Chimalhuacan, al otro lado de la montaña, vete a Teotihuacan donde los otros dioses te harán el favor de esconderte de su mirada.

Vete a Chimalhuacan,

Vete a Atzacamacan.

JUAN DIEGO.- Aunque corriera toda la noche para llegar a Tizayucan ella hallaría la forma de encontrarme. Nadie puede escaparse de su vista.

EMPIEZA A CAMBIAR SUAVEMENTE LA LUZ Y NOS QUEDAMOS CON UN ESPECIAL SOBRE JUAN DIEGO. NO ES CENTRAL SINO VIENE DESDE ABAJO. LO CONVIERTE EN UNA FITURA LÍRICA.

Como si sus ojos fueran los ojos de la noche y cubrieran toda la tierra

Como si su mirada fuera el aire que nos rodea como una prisión que no alcanzamos a ver pero de la que nadie puede escaparse

Como si sus manitas tan pequeñas, fueran como una prisión bendecida donde cupiéramos todos los indios de la tierra.

Como si su manto azul fuera como todo el agua del mundo y yo estuviera en medio sin moverme y sonriendo.

Cuando me habla, tiene la cabeza de ladito

Para el ladito derecho

Y los ojos como cerrados.

Me miran y me miran y me miran

Diciéndome: mira: mi piel es como tu piel: morenita.

BERNARDINO.- INTERRUMPIENDO ATERRADO. CAMBIA ABRUPTAMENTE LA LUZ.

¿Qué dices? ¿Morena como nosotros?

¿Y la viste en el cerro a donde íbamos todos en peregrinación a adorar a la Teonantzin?

¿A la madre de todos los dioses?

Si se lo dices a alguien te van a matar.

Te van a cortar la lengua y las orejas

Te van a dejar ciego por que ellos tienen el derecho de acabar con nosotros porque nuestros ingratos dioses se largaron y nos dejaron solos a la mitad de un mundo lleno de polvo seco y de salumbre.

JUAN DIEGO LO MIRA PROFUNDAMENTE

JUAN DIEGO.- Iré de nuevo con el obispo y le diré que la ví.
Aunque me quemén vivo.

ENTRAN LOS DANZANTES. BAILAN SOLEMNE Y PAUSADAMENTE, MIENTRAS JUAN DIEGO CAMINA CON LA CABEZA EN ALTO Y CON SUMA DIGNIDAD Y LA CORTINA DE GASA CON LA PUERTA ENORME VA BAJANDO MUY DESPACIO.

UNA VEZ MAS AL TERMINAR LA DANZA LOS BAILARINES SE PONEN EL HÁBITO ENCIMA DEL ATUENDO Y LA MEDIA MASCARA Y RODEAN LA MESA DEL OBISPO.

CUATRO RELIGIOSOS ESTAN DETRÁS DE LA MESA DE ESPALDAS. JUAN DIEGO SE PONE EN CUCLILLAS ESPERANDO FUERA DE LA PUERTA PINTADA EN LA CORTINA.

MONJA.- (SIGUE LEYENDO)

Y dice el Nican Mopohua que al día siguiente muy de madrugada salió de su casa y se fue Juan Diego al palacio del señor Obispo.

Tuvo que esperar muchísimo tiempo antes de verlo. Y al verlo esperando los criados del obispo hablaban mal de Juan Diego

JUAN FELIPE.- Ahí está afuera el loco que dice que vio a la Virgen.

OTRO.- No es loco...es un mentiroso. Le gusta decir mentiras.

JUAN FELIPE.- No: loco. Todo el mundo sabe que está loco. Anda por los caminos hablando solo. Por eso es que le dicen el peregrino. Camina y camina y va y viene sin hablar con nadie. Por eso es que dice que vio a una señora sagrada en el cerrito del Tepeyacac.

OTRO.- Es mentiroso. Cree que diciendo mentiras la gente le va a hacer más aprecio.

JUAN FELIPE.- Dice que antes de que llegaran los teules era príncipe y guerrero y combatía mejor que nadie y que tenía derecho a usar un penacho grande. Y que su padre era quién sabe quién y su abuelo un rey.

LOS TRES SACERDOTES Y EL SEGLAR VOLTEAN.
EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA EXPLOTA.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- No, hermano... es necesario que logremos que la Inquisición se establezca firmemente en estas tierras. Más firmemente que en Europa porque aquí hay mucho más pecados, falacias y abusiones que en la propia España.

MOTOLINIA.- Hay que entenderlos padre. Hasta hace diez años tenían otros dioses, otra comida, otras costumbres... hasta un calendario diferente.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y ¿ese es pretexto para permitir que sigan cometiendo sus idolatrías, después de que Dios logró la conquista de estas tierras?

SEGLAR - El capitán Don Hernando Cortés podría decir que fue él el que las conquistó.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Las conquistó Dios para su mayor gloria. Cortés no fue más que la mano que ejerció la voluntad divina.
Es necesario establecer una Inquisición que señale a los idólatras y los castigue con energía delante de todo el mundo.

MOTOLINIA.- Yo me pregunto si era conforme a la justicia y la piedad cristiana el que nosotros hubiéramos hecho esta guerra, a aquellos mortales inocentes y que ningún mal nos habían causado. Y me preguntó si no somos cómplices de injusticia al condenar a seres humanos que ni siquiera pueden entender bien nuestra lengua.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Por que están poseídos por el demonio de la hipocresía: dicen ser buenos cristianos y en el fondo añoran a sus repugnantes dioses infernales.

Porque están poseídos por el demonio de la falsía que les ha puesto vendas en los ojos de las que no quieren desprenderse.

Porque están poseídos por el demonio de la idolatría que les ata la lengua con toda mala intención para que no puedan confesarse como buenos cristianos en castellano.

MOTOLINIA.- Fray Juan de Zumárraga nunca ha podido decir una palabra en náhuatl.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¡Cuidado hermano! Se acerca usted peligrosamente al borde del más nefasto de los pecados. Conspirar contra Dios.

MOTOLINIA.- No discutamos así delante de estos pobrecitos.

SE DIRIGE A LOS MONJECITOS ENMASCARADOS.

¿Qué buscas hijo mío?

UNO DE LOS MONJECITOS LE DICE A ZUMARRAGA.

JUAN FELIPE.- Hace cuatro horas que espera allá afuera el loco.

OTRO.- El mentiroso.

JUAN FELIPE.- El que vino a decirte que vio a una señora sagrada en el cerro del Tepeyac.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Ese es el mejor ejemplo. Estos indios son visionarios, mentirosos, imagineros. Que pase...que pase... que oigan mis hermanos el galimatías en el que se expresa... ni siquiera puede hablar en cristiano.

SEGLAR.- Bueno, hermano...algunos de nosotros como Fray Andrés de Olmos y Fray Toribio de Benavente han sido bendecidos por el don de lenguas y hablan el náhuatl como cualquiera de ellos. ¿Su señoría también?

SE INICIA LA CONTROVERSIA QUE SERA EL NUDO DE LA OBRA. LOS ACTORES DEBEN PLANTEAR DESDE ESTE MOMENTO SUS POSICIONES QUE SON CASI IRRECONCILIABLES.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y ¿Quién es usted que se atreve a intervenir en discusiones teológicas en las que no está, ni remotamente, calificado para intervenir?

SEGLAR.- Un humilde siervo de Dios. Apenas un pequeño funcionario de la Real Audiencia encargada por nuestro sacratísimo emperador Carlos Quinto y su madre bendecida doña Juana primera de Castilla ...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿La reina loca?

ZUMARRAGA SE LEVANTA ALARMADO.

SEGLAR.- ENERGICO. Doña Juana, la reina de España por derecho divino, señor. Heredado de su bendecida madre doña Isabel la Católica. Reina De España y de estas Indias occidentales en las que la Real Audiencia representa todo el poder imperial.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- La iglesia española americana depende solamente del Cardenal Cisneros, defensor de la Inquisición, señor oidor.

ZUMARRAGA.- ¿Y la autoridad papal, señor?

MOTOLINIA.- Los franciscanos dependemos de la benevolencia de nuestro señor Jesucristo, solamente. El más humilde entre los humildes.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Cuidado hermano franciscano... ya ha habido un intento serio para excomulgar a

toda su orden franciscana por salirse de los cánones papales.

MOTOLINIA.- Nuestra orden obedece solo los votos que mi señor san Francisco pidió: obediencia, humildad, benevolencia y tolerancia. Sobre todo humildad, señor.
Humildad con los humildes.

ZUMARRAGA PARA ACABAR LA DISCUSION DICE RAPIDAMENTE.

DISCRETAMENTE JUAN FELIPE SALE POR JUAN DIEGO Y DESAPARECE PARA CAMBIARSE POR HECHICERO AZTECA.

ZUMARRAGA.-Que entre ese indiecillo.

ENTRA JUAN DIEGO CON LA VISTA BAJA,

JUAN DIEGO.- Ahmo...

MOTOLINIA.- Ahmo...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.-No voy a perder mi tiempo tratando de entender esa jeringonza.

ZUMARRAGA LO MIRA CON AFECTO.

ZUMARRAGA.- ¿Qué quieres hijo?

JUAN DIEGO.- Decirte que la señora quiere...

SE DETIENE ANGUSTIADO POR NO PODER DECIRLO EN ESPAÑOL Y SIGUE EN NAHUATL.

In teocalli auh noteotzinen notlatocatzinén.

MOTOLINIA SE ACERCA CON INTERES.

MOTOLINIA.- ¿In teocalli auh noteotzinen notlatocatzinen?

JUAN DIEGO.- Sí... eso es exatamente. Explícatelo al señor Obispo.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Por Dios fray Toribio, no condescienda con ellos. Es usted demasiado blando. Ellos son los que tienen la obligación de aprender el español y no nosotros esos dialectos del demonio.

MOTOLINIA.- ¿Y cómo vamos a poder enseñarles el español si no aprendemos nosotros el náhuatl? ¿Cómo vamos a poder evangelizar si no sabemos dirigirnos a ellos?

ZUMARRAGA.- ¿Qué quieres, hijo?

JUAN DIEGO.- Yo nada. Es ella que quiere, la me pide venga a hablar contigo. Ya le dije que yo no soy el persona digno de dirigirte la palabra pero ella insiste, me obliga, persigue... dice que por ser yo el más humilde entre los humildes tú tienes que escucharme.

MOTOLINIA MIRA A ZUMARRAGA.

MOTOLINIA.- Esas palabras parecerían haber sido dicho por nuestro amadísimo fundador San Francisco de Asís.

ZUMARRAGA.- Está bien. Te escucho.

JUAN DIEGO.- Ella dijo: Deseo vivamente que se me..
 BUSCA LA PALABRA
 construya, levante, con paredes, aquí un templo para en él dar, entregar, regalar con corazón, todo mi amor, compasión, auxilio y defensa a todos mis hijos.

MOTOLINIA.- ¿A todos sus hijos? ¿Quiénes?

JUAN DIEGO.- Ella dice : todos los que sufren, vencidos, l que lloran, que están solos en el mundo, l que no tienen nombre, que son menos que un pájaro con el ala rota que se arrastra en el camino... todos los que tienen las lágrimas adentro como

DE REPENTE SE ASOMBRA

como...yo mismo...

ZUMARRAGA.- ¿No será que has soñado todo eso? ¿Que has soñado que una señora luminosa te dice esas cosas tan hermosas?

JUAN DIEGO.- No...

MOTOLINIA.- ¿O que quieres creer que una señora así te habla y te consuela?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y ¿de qué habría de consolarlo?

ZUMARRAGA.- O ¿Que quieres creer que una señora así te habla y me estás diciendo una pequeña mentira sin malas intenciones, pero mentira?

JUAN DIEGO.- No...

EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA EXPLOTA.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Pues dile a esa señora luminosa, esa madre de los dioses...

JUAN DIEGO.- Yo no sé cómo se llama

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- No voy a seguir discutiendo estupideces contigo...dile a esa señora que no te creemos... que nuestro parecer es que eres un loco o un mentiroso.
Un farsante despreciable.

MONJA.- SIGUE LEYENDO EN SU ATRIL.

Se arrodilló a sus pies, se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la señora del cielo.

JUAN DIEGO SE TAPA LA CARA. EMPIEZA A SOLLOZAR MUY VIRILMENTE. SE DEJA CAER DE RODILLAS.

JUAN DIEGO.- Yo se lo dije... que no me mandara a mí.

MOTOLONIA LO MIRA CON TERNURA.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Dile a esa señora de la que ni siquiera sabes el nombre que el Obispo quiere pruebas de que es cierto ese galimatías que vienes a contarnos.

Que queremos pruebas. Pruebas... pruebas.

¿entiendes? Y que si no te las da por mucha misericordia que tengan contigo los hermanos franciscanos yo me encargaré de que seas castigado

Como se merece un loco o un mentiroso como tú.

JUAN DIEGO.- Señor ¿cuál ha de ser señal que pides?

Yo luego iré a pedírsela a la señora del cielo que me envió para acá.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA .- Cualquiera. Si esa señora dice que es la madre de todos ustedes, que quiere consolarlos, que es la madre del...

JUAN DIEGO.- Ipalnemohuani... el señor de los cielos.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA .- Ese... que invente una prueba que realmente pueda convencernos. Y si no la tienes...ten cuidado por que yo sabré encontrarte y darte tu merecido.

JUAN DIEGO SE LEVANTA. ASIENTE. SALE. EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA VOLTEA A LOS FRAILECITOS.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Síganlo. Vean con quién habla. Qué es lo que hace.

A dónde va. Vean si es cierto que ve a esa señora y habla con ella porque lo más probable es que este infeliz haya sido poseído por el propio demonio.

MOTOLINIA.- (MUY SUAVEMENTE) Y si fuera realmente la santísima Virgen, madre de Cristo –el señor de los cielos- y de todos nosotros?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¡Hermano! ¿¡Cómo se atreve usted a decir...a pensar siquiera una... una locura, una blasfemia...un sin sentido de esa naturaleza.?

LOS OTROS TRES VOLTEAN A VERLO BRUSCAMENTE.
SUENA MUSICA. LOS JOVENES BAILARINES SE QUITAN EL HABITO.

BAJA UN TELÓN CON LA CASA DE JUAN BERNARDINO.
BERNARDINO SE ESTA MURIENDO.

JUAN FELIPE AHORA VESTIDO DE CURANDERO AZTECA AVANZA Y EMPIEZA A DARLE UNA LIMPIA Y MURMURA UNA ORACION EN NAHUATL. ALZA LA CABEZA A VER A JUAN DIEGO.

CURANDERO.-Tu tío Bernardino se está muriendo. Ya no se puede hacer nada. Ve a comprarle un perrito xoloixcuintli para que lo mates y lo acompañe en su viaje hasta el Mictlan

BERNARDINO.- No, Juan Diego. Nuestros dioses se fueron. Nos abandonaron. Se fueron y se llevaron mi esperanza.
Si me traes al perrito xoloixcuintle no va a saber cómo llegar al Mictlan porque mi dios Huehuetotl se fue y me dejo sin saber ni como morir.
Vete por el franciscano para que me ayude a preparar el trabajo de mi muerte. A que me enseñe el camino para el cielo o para al infierno

JUAN DIEGO.- ¿Quién sabe si quiera venir? Tlatelolco está muy lejos.

BERNARDINO.- Alguien tiene que decirme cómo morir, Juan Diego.
Hay un dios, Juan Diego.

JUAN DIEGO.- Hay demasiados...todos los que ellos dicen: Cristo y el anticristo y Dios y el espíritu santo y todos los que me acompañaron toda la vida: Quetzalcoatl y Tezcatlipoca y Toci y Huehuetotl... y que ya no sé dónde están... ya no sé dónde se fueron, ya no se a dónde se largaron para poder ir a buscarles, a reclamarles.

BERNARDINO.- Alguien tiene que decirme cómo morirme, ve a decirle al teopixque franciscano para que me diga a qué Dios tengo que suplicarle en el momento de mi muerte.

JUAN DIEGO.- Y ya no sé a cuál creerle o a quien mandar mis palabras. Ni siquiera se quien es esa señora que me habla.

Nosotros tenemos que vestir calzón blanco y camisa para que nadie nos pueda distinguir ni saber quienes somos. Para que no puédamos ser nadie. ¿Cómo nadie puede pedir nada?

Te estás muriendo y yo no sé si ir a buscar al sacerdote franciscano para que te diga cómo has de llegar al cielo y no perderte para caer en el infierno o si voy a comprar un escuincle y lo mato para que se quede junto a ti y te vaya indicando el camino del Mictlan.

Voy a Tlatelolco a buscar un sacerdote a ver si te dice cómo es el camino para que llegues al cielo o al infierno pero tengo miedo de ir porque tengo que pasar por donde se aparece esa señora que quiere hablar conmigo.

BERNARDINO.- Y si la miras ¿Que le vas a decir? Quien sabe si esa señora es la vieja Tonantzin que no se fue como todos los otros dioses o la nueva Virgen María que vino con ellos. ¿No te da miedo?

JUAN DIEGO.- Claro que me da miedo. Pero no la voy a ver. Me voy a ir por el otro lado del cerro pa que no me pueda ver.

LA MONJA.- El martes muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatelolco a llamar al sacerdote y cuando llegó al cerrito del Tepeyac por donde tenía costumbre de pasar, dijo: si me voy derecho como siempre, no sea que me vaya a ver la señora y me detenga.

Mejor me voy por el otro lado pa poder llamar al sacerdote pa que ayude a mi tío a bien morir.

JUAN DIEGO SE DIRIGE AL CERRITO. DUDA. VE PARA TODOS LADOS. INTENTA RODEAR EL CERRO. POR OTRO LADO APARECE LA LUZ MISTERIOSA DE LA QUE PARECE EMERGER UNA MUJER.

VIRGEN.- ¿Auh noxocoyouh, campa in tiyauh, campa in tiztziuh?

MONJA.- Y él ¿Tal vez se apenó?
 ¿O tal vez un poco se apenó?
 ¡O ¿quizás un poco se avergonzó?
 o ¿Tal vez por verla se espantó, se puso temeroso?
 Para nada. Sonrió.
 Se arrodilló, la saludó y le dijo sonriendo.

DE NUEVO EL ESCENARIO SE CONVIERTE EN UNA ESPECIE DE NUBE EVANESCENTE DONDE LA MANTA DE CIELO MEXICANA EN GRANDES TIRAS MUY SUELTAS DE UN FINISIMO AMARILLO SE MUEVEN AL RITMO DE UNA FLAUTA. JUAN DIEGO SE DIRIGE A LA SOMBRA QUE APARECE ENTRE LAS GASAS.

JUAN DIEGO.- Nochpochtzi, noxocoyohue, cihuapille
 Ma ximopaquiltihtiye ¿quen otimixtonalti?
 ¿Cuis ticmohuelmachitia in motlazohnacayotzin
 Notecuyoé, nopiltzintziné
 Creo que con pena angustiaré tu rostro, tu corazón
 Te hago saber, muchachita mía
 Que está muy grave de la peste un servidor tuyo,
 notla mío.
 Huey cocoliztli in itech omotlali
 Seguro que pronto se va a morir de ella.
 Y ahora tengo que ir a Tlatelolco
 A llamar a alguno de los sacerdotes
 Para que vaya a confesarlo y a prepararlo
 Porque en realidad para ello nacimos:
 para esperar el trabajo de nuestra muerte.

INTENTA CAMINAR POR OTRO LADO. SE PRENDE OTRA LUZ CON LA MASCARILLA DE LA VIRGEN.

JUAN DIEGO SE DIRIGE SUPLICANTE A ELLA DESDE DEBAJO DEL CERRITO.-

Auh intla onocconeltilito
Luego otra vez volveré para ir a llevar tu aliento, tu palabra, señora, jovencita muy querida.

CAMINA PARA OTRO LADO RAPIDAMENTE. SE PRENDE UNA TERCERA LUZ CERRANDOLE EL PASO.

Te ruego que me perdones, tenme un poco de paciencia
Mañana sin falta vendré a toda prisa.

VIRGEN.- Hoy es mañana, Juan Diego
Hoy te llamas Juan y Diego
Y como la serpiente que deja atrás su piel antigua
Y que ya no le sirve para contenerla
Así te desprendes hoy de ayer y para siempre.
Hoy empieza un nuevo mundo.
Hoy estoy aquí para hablar contigo.

JUAN DIEGO.- Mi tío se está muriendo.
Y no sé si comprar un perrito xoloixcuintli para que lo acompañe en su viaje hasta el Mictlan
O ir a buscar uno de los teopixque nuevos en tlatelolco
Para que le diga cuál es el camino para el cielo o el infierno.

VIRGEN.- Que la preocupación no te sumerja en un manto negro.
Bernardino está vivo porque yo retraso el momento de su muerte porque para eso tengo la fuerza del poder desde el centro de mi mano.

Quiero que cumplas mi mandato.
Es poco lo que te aflige,
¿No estás por ventura en mi regazo?
,¿No estoy yo aquí que soy tu madre?
Contéstame
¿No estoy yo aquí que soy tu madre?

Vé a cumplir mi orden, mi mandato, mi deseo que te aseguro que Bernardino de esta enfermedad no morirá.

JUAN DIEGO TRATA DE CONVENCERLA PERO SIN ESTAR ANGUSTIADO.

JUAN DIEGO.- No puedo mi señora
 Los teopixque sacerdotes me exigieron una prueba
 De que hablo contigo y de que existes
 Y yo no tengo ninguna prueba de eso.

VIRGEN.- Sube a la cumbre del cerrito
 Y corta un ramo grande de rosas.

JUAN DIEGO SE RIE SUAVEMENTE.

JUAN DIEGO.- Ya se ve que tú eres extranjera
 Que no eres de esta tierra
 Que no conoces que este cerrito no puede dar
 ninguna flor.
 Estamos en la fiesta de Panquetzalistli
 Cuando los montes se pelan y no hay
 Ni una hierbita siquiera.
 Cauntimemos una rosa
 Cuantimemos un ramo grande de rosas.

VIRGEN.- Junta un ramo grande de rosas
 Acomódalas en tu tilma
 Para que no pierdan el olor ni se lastimen
 Y llévalas ante ese señor que dice
 Que tiene poder sobre ti
 Cuando la única que lo tiene soy yo, pues soy tu
 madre.
 Enséñaselas.

JUAN DIEGO SUBE POR LAS ESCALERAS. DE LAS TIRAS DE TELA AMARILLA QUE CUELGAN DEL TECHO, TOMA UNAS ROSAS. NO TRATEMOS DE REPRODUCIR LA APARICIÓN DE LAS ROSAS EN EL SUELO PORQUE PUEDE RESULTAR RIDICULO.

MONJA.- Y subió y cuando vio que la cumbre del cerrito

Estaba cubierto de flores pensó
 Que se encontraba en el Tamoanchan, en el
 paraíso
 Y todo el piso estaba cubierto de las más bellas
 rosas
 Que había visto en su vida.
 Y las fue cortando con cuidado infinito y
 poniéndolas en su tilma hasta formar un ramo.
 Y regresó con la señora.

JUAN DIEGO.- Tus palabras tenían razón
 Cada una de ellas estaba preñada de razón.
 Aquí están las rosas.

VIRGEN.- Llévalas... enseñáselas... cuando las vean sabrán
 que tus palabras están henchidas de verdad.
 Adiós Juantzin. Cumple mis órdenes.

LA LUZ SE DESVANECE. JUAN DIEGO CAMINA CON EL AYATE
 DOBLADO Y ABRAZADO JUNTO A SU PECHO.

MONJA.- Y así llegó por tercera vez al palacio del obispo. Y
 los criados no lo querían dejar entrar.

LOS FRAILECEITOS CON SUS MASCARAS TRATAN DE
 QUITARLE EL AYATE.

Y trataban de ver qué cosa traía en el ayate. Y
 veían que eran flores pero cuando trataban de
 tomarlas se convertían en flores pintadas.

ENTRAN SOLEMNEMENTE LOS TRES RELIGIOSOS Y EL
 SEGLAR PREPARADOS YA PARA QUITARSE LOS HABITOS Y
 CONVERTIRSE EN FIGURAS CONTEMPORÁNEAS.

MONJA.- Finalmente lo dejaron entrar.

ENTRA JUAN DIEGO.

MOTOLINIA.- Hijo... te pedí que no regresaras...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- IRONICO.

¿Por qué hermano? ¿Qué no sabe usted que este visionario, este escogido por la santísima virgen María nos va a dar la prueba irrecusable, la prueba definitiva, la prueba concluyente de su imaginaria señora del Tepeyac?

ZUMARRAGA.- Espero hijo que hayas traído una prueba que pueda convencernos. ¿Qué es lo que traes ahí?

JUAN DIEGO.- Unas flores.

EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA SE RIE.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Flores? ¿Y qué pueden probar unas flores que pudiste conseguir en las chinampas de Xochimilco o de Chalco?

JUAN DIEGO.- No son de Xochimilco ni de Chalco.
La señora me dijo: sube hasta arriba del cerro del tepeyacac.
Corta rosas y guárdalas en tu ayate.
Y ve con ellas a ver al señor obispo.
Esta será la prueba.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Qué estupidez más gigantesca. Esas flores lo único que prueban es que eres un loco o un mentiroso.

MOTOLINIA.- Y ¿No tiene usted curiosidad de verlas? ¿Ni siquiera curiosidad?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Cómo va a inspirarme curiosidad un recurso tan burdo? Ni siquiera me digno en tratar de verlas porque sería rebajarme a escuchar las palabras delirantes de este pobre poseído por el demonio al que solamente se le debe castigar. Será el señor Obispo Zumárraga el que se encargue de castigarlo. Porque lo castigará, ¿Verdad, señor Obispo? ¿Castigará sus delirios y sus mentiras, verdad?

ZUMARRAGA.- A ver hijo...muestra esas rosas que dices.

DE ESPALDAS AL PUBLICO. JUAN DIEGO DESPLIEGA SU TILMA. LOS CUATRO QUEDAN ESTUPEFACTOS. ZUMARRAGA CAE DE RODILLAS. MOTOLINIA LO SIGUE. EL SEGLAR Y LOS DOS FRAILES TAMBIEN. EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA SE ECHA PARA ATRÁS HORRORIZADO.

MOTOLINIA.- Es un milagro, señor obispo. Un milagro.

ZUMARRAGA SE SANTIGUA. NO DICE NADA. SUBE LA CORTINA DE GASA CON LA PUERTA.Y QUEDA LA IMAGEN DE JUAN DIEGO CON SU TILMA PERO DE ESPALDAS AL PUBLICO.

MONJA.- Y así cuenta el Nican mopohua,
un poema en náhuatl
que apareció la imagen de la Virgen
en la humilde tilma de Juan Diego
y que todo sucedió
como lo cuenta esta verdadera historia.
Pero aquí no se acaba la historia...

CIERRA ENERGICAMENTE EL LIBRO.

Mas bien diría yo que aquí empieza.
La historia de la polémica dentro de la propia iglesia
católica acerca de las dudas sobre la existencia de
Juan Diego.

EL QUE HA HECHO EL SEGLAR SE LEVANTA Y SE QUITA LA CAPA SE CONVIERTE EN UN ACTOR CONTEMPORÁNEO. VESTIDO CON TRAJE OSCURO MODERNO Y SERIO Y CORBATA. DEBE SER MUY APASIONADO.

SEGLAR.- ¿Cuáles fueron esas dudas, hermana?

MONJA.- El propio Obispo Zumárraga al que se le había aparecido la imagen en el ayate, jamás habló de ello.

LOS DOS FRANCISCANOS Y EL DOMINICO SE DISTRIBUYEN ALREDEDOR DE JUAN DIEGO QUE ESTA DE ESPALDAS AL PUBLICO. DURANTE TODA LA POLEMICA JUAN DIEGO NO VOLTEARA.

LOS FRANCISCANOS SE QUITAN EL HABITO CAFÉ (QUE DEBERÍA SER AZUL PUES ESE ES EL COLOR QUE USARON AL LLEGAR A NUEVA ESPAÑA). ABAJO VIENEN VESTIDOS CON COLLARIN Y SACO Y CORBATA MODERNAS.

CADA UNO DE LOS CUATRO REPRESENTA UNA ACTITUD DIFERENTE:

1.- EL QUE ES PROFUNDAMENTE CATÓLICO PERO DUDA Y MANIFIESTA SU DERECHO A DUDAR EN FUNCIÓN DE SU LIBRE ALBEDRIO Y QUE ES UN SEGLAR DEL SIGLO VEINTE.

2.- EL ABSOLUTAMENTE INTOLERANTE (QUE HASTA ESTE MOMENTO HA SIDO EL FRAY JUAN DE TORQUEMADA.) FRAY JUAN DE TORQUEMADA FERROZ Y VIOLENTO, DOGMÁTICO Y CASI IRRACIONAL-

3.- EL QUE DEFIENDE DULCEMENTE LAS APARICIONES EL QUE HA HECHO A MOTOLINIA.

4.- EL INTELECTUAL ATOMENTADO QUE HA HECHO A ZUMARRAGA.

LA MONJA APORTA DATOS CONCRETOS. SOLO DARA SU PUNTO DE VISTA EN EL MONOLOGO FINAL.

ZUMARRAGA.-Hermanos, el nican mopohua lo escribió Lasso de la Vega cien años después de la aparición. Y que conste que el obispo Zumárraga no la negó explícitamente ya que jamás asentó en ninguno de sus escritos que esa aparición hubiera sido mentira.

SEGLAR.- Y entonces ¿porqué no describió en ninguno de sus libros ese momento sublime en el que Juan Diego dejó caer las rosas y apareció de manera milagrosa la imagen de la santísima Virgen?
¿No le parece injusto no haberlo hecho?

ZUMARRAGA.-Quizás el momento fue demasiado sublime como para poder ponerlo en palabras.

FRANCISCANO.- Está perfectamente comprobado que el Nican Mopohua lo escribió Antonio Valeriano en 1555.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¡Cómo se atreve usted a decir eso? El Nican mopohua es el evangelio americano;

MOTOLINIA.- El nican Mopohua es obra de un ser humano. Quienquiera que haya sido.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- El padre Rozas nos probó que la imagen la pintó Dios mismo con sus divinos pinceles.

SEGLAR.- ¿Y por qué no declarar santo también al tío Juan Bernardino? El nican Mopohua dice que la virgen también se le apareció a él y él tuvo el privilegio de convertirse de un ser en agonía en una persona perfectamente sana en cuestión de horas.

ZUMARRAGA.- ¿Eso es una burla, señor?

SEGLAR.- Es desesperación, señor. Desesperación por conocer los hechos.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Para poder falsearlos, mal interpretarlos, deformarlos.

FRANCISCANO.- Los franciscanos evangelizadores fueron fervientes defensores de la verdad de las apariciones.

MONJA.- Y, sin embargo, el franciscano Fray Bernardino de Sahagún, el más respetado de los historiadores mexicanos escribió:
“...hay un montecillo que se llama Tepeyacac y que los españoles llaman tepeaquilla. En este lugar los antiguos tenían un templo dedicado a la madre de los dioses que se llamaba tonantzin que quiere decir la madre de los dioses y venían en peregrinación desde muy lejanas tierras hombres y mujeres y todos decían “Vamos en peregrinación a la fiesta de Tonantzin”.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Sahagún era franciscano y tenía que tomar el partido de Los indios. Siempre los defendieron.

MONJA.- Al contrario, señor: Si me permite: la mayoría de los frailes franciscanos evangelizadores del siglo diez y

seis sospecharon que detrás del culto a la virgen de Guadalupe se escondía la adoración del culto a la vieja diosa Tonantzin –la madre de los dioses- .

MOTOLINIA.- Puede ser, hermana, pero Suárez de Peralta que fue contemporáneo de Sahagún y franciscano también dijo: “Nuestra señora de Guadalupe que ha hecho muchos milagros. Se apareció en unos riscos y a ella acuden todos los habitantes de la tierra.”

MONJA.- Eso es absolutamente verdad.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y ¿quien se cree usted que es, hermana? ¿La iglesia católica? No...es usted una mujer solamente.

MONJA.- Como usted que es clérigo, como el hermano que es franciscano menor, como el señor sacerdote, y yo la más humilde de las siervas de Dios, sí señor, somos la iglesia. El más humilde creyente, sí lo es, es la iglesia, el más pobre de los indios y el más humilde entre los humildes, es la iglesia. No solamente los obispos vestidos con terciopelos y brocados. Sí, señor. Con todo respeto soy una parte infinitesimal...pero soy la iglesia. Y a pesar de ser mujer he leído unos cuantos libros.

SEGLAR. Entonces tiene usted que saber que en los primeros tiempos de la evangelización hubo cientos de Juanes y cientos de Diegos y cientos de Juan Diego. Eran los tiempos en que Motolinía bautizaba a mil personas en un día echándoles agua bendita con una rama de árbol y dándoles los nombres que se les venían a la cabeza en lugar de los suyos en lengua náhuatl. Se llamaba el bautizo por aspersión... la mayoría de los indígenas no entendían qué estaba sucediendo.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- A usted le ha comprado el demonio ¿Qué le ha ofrecido a cambio de su alma?

SEGLAR.- Nadie puede arrebatarme jamás mi alma porque mi alma pertenece a Dios solamente.

MOTOLINIA.- Hablan ustedes del siglo XVI como si al día siguiente de que Cortés tomó la gran Tenochtitlan Sor Juana ya estuviera escribiendo sus poemas. Fueron más de cien años de confusión de las lenguas, confusión de las religiones, confusión del sentido de la vida. Murieron más de veinte millones de personas en unos cuantos años.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Fueron las epidemias europeas.

VIEJO.- Y la desesperación, señor. La desesperación de no entender por qué nuestros dioses nos habían abandonado.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Con qué derecho toma usted parte en una discusión de gente de razón?

LA MONJA.- El señor... el señor es mexicano y tan gente de razón como usted y como yo; señor aunque su hermoso color de piel sea más oscuro que el nuestro.

SEGLAR.- Ahora me dicen que fue un guerrero que peleó en la batalla de la gran Tenochtitlan. ¿Por qué ese guerrero se iba a convertir en un humildísimo servidor de dios con méritos suficientes como para que se le apareciera la santísima Virgen?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Por intercesión divina.

SEGLAR.- Por favor...

ZUMÁRRAGA.- ¿Por traidor entonces?

SEGLAR.- No fue él el traidor. Fueron los dioses que abandonaron a los indígenas, los traidores.

ZUMARRAGA.- Esos dioses jamás existieron.

SEGLAR.- Esos dioses existían en el alma de ellos. Ellos vivían para honrarlos, para venerarlos, se llamaban los criados de los dioses, creían que al morir en el

sacrificio se convertían en el propio dios al que habían sido sacrificados

Esto es: estaban dispuestos a dar su energía, su sangre para alimentar la energía del dios y fundirse con él. Y de repente se quedaron solos, desconcertados, ofreciendo plegarias y sacrificios a dioses que habían huido

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- A falsos dioses que jamás habían existido y que era necesario extirpar del alma de los indígenas, usando cualquier método. Por eso Bernal Diaz del Castillo dice que era necesarioerrarlos en la cara como a animales.

SEGLAR.- El padre Fray Servando Teresa de Mier y el gran historiador García Icazbalzeta –ambos católicos fervientes- señalan que tiene que haber existido una pequeña obra del teatro evangelizador franciscano escrita por el indio Valeriano y que Lasso de la Vega, la plagió y firmó cien años después como si fuera suya.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Mier estaba loco: afirmó que el ayate era la capa del apóstol Santo Tomás que vino a evangelizar estas tierras hace dos mil años.

SEGLAR.- No hay ninguna prueba que niegue que todo haya sido una invención de Lasso de la Vega basándose en esa obrita del teatro evangelizador perdida.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y el Obispo Montúfar, levantó una encuesta para poder acusar al padre Bustamante de intemperante.

ZUMARRAGA.- El argumento de Bustamante era sólido. Decía que ese tipo de adoración –sin autorización de la iglesia- haría caer de nuevo a los indígenas en la idolatría, puesto que detrás de la imagen de la Virgen María estaban adorando a su antigua diosa Tonantzin. Que se le había aparecido al más humilde de los indígenas.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Juan Diego fue hijo de Netzahualpilli.

SEGLAR.- ¿Qué? Eso lo convertiría en uno de los hombres más nobles de la aristocracia indígena.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Así fue.

SEGLAR.- Y ¿Entonces...todo lo que me enseñaron toda mi vida eran mentiras? ¿El Nican Mopohua miente? Entonces los conceptos en los que fui formado desde niño que decían que Juan Diego era el más humilde entre los humildes y el más pobre entre los pobres, eran falsos? ¿La doctrina que me enseñaron a los seis años era mentira?

MONJA.- Así lo dice textualmente el Nican Mopohua: el más humilde entre los humildes.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Humilde de alma pero noble de nacimiento.

SEGLAR.- ¿Y ahora me dicen que Juan Diego era un hombre de cerradísima barba negra cuando de niño me llevaban a la catedral el día de Corpus Christie y me pintaban unos cuantos vellos en la cara porque Juan Diego había sido lampiño?

MOTOLINIA.- Así lo pintó Miguel Cabrera y los pintores siempre mienten e idealizan a su gusto a los retratados.

SEGLAR.- Y ¿qué sabía Miguel Cabrera cómo era Juan Diego si vivió doscientos años después de que se supone murió Juan Diego y jamás conoció a Juan Diego? Cabrera pintó más de doscientas copias de la Virgen. Era un pintor a sueldo.

SACA LOS DOS RETRATOS DE JUAN DIEGO Y SE LOS ENSEÑA.

SEGLAR.- ¿Cuál es el verdadero Juan Diego? ¡Es este que fue publicado con motivo de la visita del Papa Juan Pablo segundo o éste?

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Ese es un argumento falaz y subversivo.

MOTOLINIA.- El Padre Miguel Hidalgo la escogió como bandera para lograr nuestra independencia enfrentándola a la Virgen de los Remedios que era la virgen de los españoles.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Ese es un argumento político no teológico.

MOTOLINIA.- Pero, señor, si el propio Virrey Calleja mandó fusilar una copia de la imagen a un costado de la catedral.

SEGLAR EXPLOTANDO DESESPERADO.

SEGLAR.- Soy católico, señores, creo firmemente que Dios -es la urdimbre misma del universo con sus misteriosas leyes y sus planes magníficos e imposible de ser concebidos y entendidos por mi humano entendimiento, animado por el espíritu santo y convertido a mi imagen y semejanza en Cristo por el espíritu santo, magnífico puente entre mi humanidad y la infinita presencia del sagrado Dios. Pero él, me concedió el libre albedrío y en mi libre albedrío de católico creyente existe la capacidad de duda. Tengo pues, señor, derecho a dudar sin cometer un pecado como usted lo califica.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Y lo seguiré calificando: un verdadero católico debe creer a ciegas, con los ojos cerrados, con los oídos cerrados.

ZUMARRAGA.-Nosotros, los sacerdotes renunciamos al libre albedrío al hacer el voto eterno de obediencia pero este señor no es un sacerdote y tiene derecho a dar su propia opinión porque es la opinión de un creyente.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Blasfemia! ¡Herejía! Esos son los argumentos de la Teología de la liberación-

SEGLAR.- ¿Y entonces por qué me concedió Dios libre albedrío?

Claro que dudo... el abogado del diablo en el proceso de beatificación nos ha presentado pruebas que me dejan sumido en la confusión total y ya no sé si creer en la existencia de Juan Diego o considerarlo solamente una bella leyenda. Y esto no quiere decir que dude de las apariciones de la virgen. Creo en Guadalupe, soy mexicano. Guadalupe es el símbolo de México...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Cierre sus ojos a la blasfemia.

SEGLAR.- Tengo derecho a preguntar.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- El mismo demonio se ha apoderado de usted. Merecería un exorcismo.

SEGLAR.- ¿Y el silencio de Zumárraga? ¿Y las pruebas de Fray Servando? ¿Y las pruebas de García Icazbalceta?

¿Y las argumentaciones de Don Francisco del Paso y Troncoso?

¿Y la petición del propio Abad Schulemborg para detener el proceso de canonización?

MOTOLINIA.- Schulemeborg lo único que pidió fue más tiempo para comprobar la existencia de Juan Diego. El mismo lo dijo: nos estamos jugando algo fundamental: la infalibilidad de la palabra del Papa.

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- ¿Defiende usted a Schulemborg?

ZUMARRAGA.-(TAPANDOSE LA CARA). ¿Cuándo se va a acabar esta discusión?

SEGLAR.- No soy sacerdote, señor pero soy católico y soy débil.

Y sé que Dios me concedió libre albedrío, que soy mexicano y amo profundamente a la Virgen de Guadalupe, mi virgen, la mía y por ello le pregunto a usted, hermana, le pregunto desesperadamente desde lo más profundo del abismo de la duda: ¿Existió Juan Diego o no?

LA MONJA CIERRA EL LIBRO DEL NICAN MOPOHUA. LO MIRA Y SONRIE.

MONJA.- Esa no es la pregunta, señor. La pregunta es ¿Existe Juan Diego?
 ¿Existe ese peregrino, el más triste entre los tristes, el que viene caminando entre las minas destruidas de Zacatecas y la selva rota de Chiapas a los free ways aterradores de Los Angeles y Houston? ¿Que lava platos sucios de hamburguesas mientras piensa en su mujer en Michoacán y en sus hijos en la sierra de Puebla? ¿Qué cae sacrificado por las balas de los rangers que lo cazan como un animal salvaje y muere a solas de sed en medio del desierto de Arizona, bajo un sol implacable que no es el suyo? ¿Existe ése?: ¿El más solitario entre los solitarios? El despojado de amor y estima propia; el que se siente más lleno de vergüenzas por adentro o por que no habla bien español o porque no habla bien inglés y que una vez cada cinco o cada diez años entra despacito a la basílica para que la virgen lo vea. No lo juzgue, no lo perdone, solamente que lo vea y le diga "Tú eres porque yo te amo". Que lo vea esa imagen que es el universo entero latiendo suavemente preñada de esperanza, con la rodilla doblada porque está danzando la danza universal que es oración; que es la Virgen María pero morena, la mujer del Apocalipsis y nuestra propia madre Tonantzin que nos enseñaba a aceptarnos cómo éramos: pequeños, solitarios y débiles. Y que un día se fue con los demás dioses que nunca regresaron.

VIEJA.- (CON PROFUNDA CONVICCION) Pero ella, sí.

MONJA.- Pero ella sí regresó un día para darle la bienvenida al peregrino en su pequeña casita al pie del cerrito que parece una pirámide y decirle con su mirada que no es un charco de orines que se pudre en el camino.

¿Existe ese peregrino, señor? Ese peregrino que somos cada uno de nosotros cada uno de nosotros. (SEÑALA AL PÚBLICO) Ese señor, y ese otro, y hasta las prostitutas tristes de quince años bañadas por la lluvia frente a la iglesia de San Pedro y San Pablo?

¿Existimos, señor? ¿Somos Juan Diego el peregrino? La sombra de una sombra en la mitad del mediodía;

El ala rota de un pájaro que nos arrastramos en el camino de la vida sin que nadie más que ella advierta nuestra aflicción y la vea. La vea, señor. Solamente la vea. ¿Podemos alzar los ojos y ver en sus ojos su aceptación de nuestra pequeñez y nuestra debilidad y nuestra infinita necesidad de ser con ese universo que danza silencioso la danza de las estrellas?

Porque la verdadera pregunta es si Juan Diego soy yo y todos y cada uno de nosotros y todos los que nos sentimos sin rumbo y sin destino como la sombra de una sombra en la mitad del mediodía.

Yo no sé si existió la virgen pero sé que existe porque en su casita del Tepeyac alzo los ojos y ella me escucha, no me juzga, no me acusa, no me condena... y puedo decirle dentro de mi, todas las atrocidades más espantosas que he soñado y puedo pedirle solamente que me oiga y puedo llorar a gritos silenciosos y ella escucha. Y en ese sol que la rodea...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Ese sol es el espíritu santo

SEGLAR.- Ese sol es el símbolo de Quetzalcoatl que podemos ver en Teotihuacan

MOTOLINIA.- (sonriendo) Ese sol es ella vestida con el sol. Y es un manto de estrellas

ZUMARRAGA.- Son las estrellas del conocimiento de Dios.

VIEJO.- Son las citlali indígenas: símbolo de la madre Tonantzin.

MONJA.- Son las estrellas que me contemplan tranquilas y asombradas desde su manto que es el cielo. Y sonríen, señor. Sonríen porque saben que está embarazada...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Eso no está comprobado... puede ser un pliegue del vestido...

MONJA.- Está embarazada de esperanza... de mi propia esperanza Y tiene la rodilla derecha doblada... está bailando...

FRAY JUAN DE TORQUEMADA.- Absurdo! ¿Cómo va a estar bailando la virgen?

MONJA.- Tiene la rodilla bailando porque ella es el movimiento del universo
Y cuando me mira con esos ojos al escucharme me da el ser. Soy. Con todos mis defectos y mis imperfecciones, con todos mis delitos y mis agravios; y es mi antigua madre, de miles y miles de años que me está permitiendo pertenecer al universo en movimiento que es ella misma. Y no necesito explicaciones. Si Juan Diego fue una invención después de cien años que apareció el ayate. ¿Qué me importa? Si su casita de adobe fue construida en 1531 o en 1555 ¿qué quieren decir los números? Si el ayate fue modificado cien años después ¿qué me interesa? Si el ayate original no fue pintado sino tejido por uno de los maravillosos tejedores de Moctezuma ¿qué importancia tiene? Si el primer adoratorio fue construido por los franciscanos sobre el altar de Tonantzin ¿Qué me importa? Si las tropas de Calleja la fusilaron a un costado de la catedral ¿Quién lo recuerda? Si Schulemborg fue un traidor o un hombre íntegro. Allá él con su conciencia.

Y ¿qué me importa que todos ustedes discutan y hayan discutido cuatrocientos años en el seno de su propia iglesia Si yo sé que Juan Diego soy yo y yo estoy viva? Si Juan Diego es cada uno de ustedes y ustedes están vivos. Si alzo los ojos y ella me da el ser solo con verme.

CAMBIO DE LUZ. AHORA LOS OJOS DE LA VIRGEN APARECEN ILUMINADOS POR DETRÁS. SE ESCUCHA ALTISIMA LA VOZ DE LA VIRGEN.

VIRGEN. Señor Juan Diego, tú eres porque yo te amo.
Señor Don excelentísimo señor Don Juan Diego...
Juan Dieguitzin... tú eres porque yo te amo.

SE PRENDEN LAS LUCES; DE MANERA ASOMBROSA DEL TECHO DEL TEATRO SOBRE EL LUNETARIO HAN CAIDO GRANDES VELOS CON LOS OJOS SOLAMENTE DE LA VIRGEN. SON ENORMES: MIDEN SIETE METROS DE LARGO Y CINCO DE ALTO. DE LAS PAREDES LATERALES HAN CAIDO OTROS VELOS CON SUS OJOS. EN LA PARTE MAS ADELANTADA DEL ESCENARIO UN GIGANTESCO TELON ILUMINADO POR DETRÁS CON LOS OJOS DE LA VIRGEN. TODOS LOS BAILARINES ESTAN VESTIDOS DE JUAN DIEGO Y TRAEN UNA MÁSCARA CON SU ROSTRO. TODOS TRAEN UN AYATE PERO EN CADA AYATE HAY UNA VERSIÓN DIFERENTE DE LA VIRGEN TOMADAS DEL LIBRO "VESTIDA DE SOL" QUE RETRATA LAS CALLES DE LOS ANGELES EN LOS QUE ESPONTANEAMENTE HAN PINTADO CIENTOS DE IMÁGENES DE GUADALUPE. LOS CUATRO CONTENDIENTES SE HAN PUESTO UNA MASCARA DE JUAN DIEGO Y UNA AYATE CON LA IMAGEN. . AHORA TODO EL ESCENARIO ESTÁ LLENO DE IMÁGENES IRREALES DE JUAN DIEGO CON UNA MULTITUD DE IMÁGENES DE LA VIRGEN.
JUAN DIEGO SE ADELANTA Y DICE CON UNA VOZ QUE RETUMBA EN TODO EL TEATRO.

JUAN DIEGO.- Tonantzin, Santa María. Tú eres....porque yo te amo.

OSCURO.

ESCUCHAMOS UN CORO VIRILISIMO: VOCES DE HOMBRE
ENERGICAS QUE CANTAN CON UN ORGANO.

CORO.- La Guadalupana, la Guadalupana, la Guadalupana
 bajó al Tepeyac.
 La Guadalupana, la Guadalupana, la Guadalupana
 bajó al Tepeyac.
 La Guadalupana, la Guadalupana, la Guadalupana
 en el Tepeyac.

SILENCIO.
SE PRENDE LA LUZ. HAN DESAPARECIDO TODOS LOS VELOS
CON LOS OJOS Y SOLAMENTE NOS ENCONTRAMOS CON EL
TELON ABAJO.